

# gai

MONOGRAFIKOAK

Azaroa 2010 Novembre

## PLAN DE ESTABILIDAD Y RECORTES SOCIALES EN EUROPA

AITZAKIA BORBILAK



## Aurkibidea

Aurkezpen gisa	
<i>Unai Oñederra</i>	3
<b>1. NORK GIDATZEN DU EUROPA? .....</b>	<b>4</b>
Un suicidio económico impulsado por el BCE	
<i>Michael Hudson</i>	4
EBZ, Europako jainko bakarra	
<i>Joseba Felix Tobar-Arbulu</i>	6
Europako botoak atzetik aldarazten dituzten lobbyak	
<i>Pello Zubiria</i>	8
<b>2. NORA DARAMATE EUROPA? .....</b>	<b>10</b>
Euro: la segunda oportunidad	
<i>José Manuel García y Margallo Marfil</i>	10
Erreferendumik ez, mesedez	
<i>Iker Aranburu</i>	13
Las elites diseñan la Europa neoliberal del futuro	
<i>Álvaro Rein</i>	14
<b>3. NEURRIAK ETA HORIEN ONDORIOAK .....</b>	<b>17</b>
Las 4 vidas del modelo irlandés	
<i>Renaud Lambert</i>	17
Pírrica victoria de la economía alemana	
<i>Till Van Treeck</i>	20
Zapatero, ¿el Schröder español?	
<i>Vicenç Navarro</i>	24
Austeritatea Europako Batasunean	
<i>Mikel Zurbano</i>	26
De la mano de Margaret Thatcher	
<i>Seumas Milne</i>	27
Las víctimas británicas de la moda	
<i>Paul Krugman</i>	29
De «austeridad» nada: «privatizar» y punto	
<i>Izaskun Garikano</i>	31
Millones de franceses pierden la paciencia	
<i>Michael R. Krätke</i>	33
¿Por qué salieron los jóvenes a la calle?	
<i>Sylvain Bourmeau</i>	35
<b>4. ¡HAY ALTERNATIVAS! .....</b>	<b>38</b>
¿Buenas ideas o preferencias distributivas?	
<i>Lina Gálvez y Juan Torres</i>	38

# Aurkezpen gisa

**Unai Oñederra**

*Manu Robles-Arangiz Institutua*

---

testua

**fasdfasdfs**

# Nork gidatzen du Europa?

## Un suicidio económico impulsado por el BCE

4

**Michael Hudson**

*Sin Permiso,*

*10 de octubre de 2010*

(...) La Comisión Europea está utilizando la crisis bancaria hipotecaria –y la innecesaria prohibición de que los bancos centrales financien los déficits públicos– como una oportunidad para penalizar, y aun llevar a la quiebra, a los gobiernos, si éstos se niegan a hacer retroceder los salarios. Se pide a los gobiernos que tomen prestado a interés de los bancos, en vez de aumentar sus ingresos gravando fiscalmente a esos mismos bancos, según hacían hace medio siglo, tras el final de la II Guerra Mundial. Unos gobiernos incapaces de recaudar fiscalmente dinero para pagar los intereses están inevitablemente obligados a

cerrar el grifo de sus programas sociales. Y si eso trae consigo el encogimiento de la economía –y por lo tanto, el de los ingresos fiscales del estado–, tanto más tendrá que seguir reduciéndose el gasto social público.

Desde Bruselas hasta Letonia, los planificadores neoliberales han venido expresando la esperanza de que unos salarios más bajos en el sector público traigan consigo unos salarios más bajos en el sector privado. El objetivo es hacer retroceder los salarios un 30% o más, a niveles de depresión, pretendiendo que eso “dejará más excedente” disponible para pagar el servicio de la deuda. No habrá tal, huelga decirlo. Se trata simplemente de un malévol proyecto para revertir la era de reformas democrático-sociales que conoció Europa en el siglo pasado. Europa,

**Se pide a los gobiernos que tomen prestado a interés de los bancos, en vez de aumentar sus ingresos gravando fiscalmente a esos mismos bancos**

tal es el designio, ha de ser convertida en una república bananera por la vía de gravar fiscalmente al trabajo, no a las finanzas, ni a las aseguradoras, ni al sector inmobiliario. Y los gobiernos tienen que imponer una carga fiscal más pesada al empleo y al comercio, al tiempo que recortan las pensiones y otros gastos públicos.

Este es el mensaje de la Comisión Europea a los distintos gobiernos de la UE: “O te unes a la lucha contra el mundo del trabajo, o te destruiremos”. Eso precisa de una dictadura, y el Banco Central Europeo (BCE) se ha arrogado ese poder, arrebatándose a los gobiernos electos. Su “independencia” respecto del control político se celebra como “hito de la democracia” por la nueva oligarquía financiera de nuestros días. (...)

Y, en efecto, se trata de un juego viejísimo. Llegó la hora, o tal parece, de dejar de lado a Adam Smith, a John Stuart Mill y a los teóricos de la Era Progresista, por no hablar de Marx y de Keynes. Europa va camino de meterse en una era de dominación neoliberal totalitaria. Contra eso se movilizaban las huelgas y las manifestaciones del pasado 29 de septiembre. La guerra de clases ha regresado a la vida económica europea. ¡Y con creces!

Es un suicidio económico, pero lo cierto es que la UE está exigiendo a los gobiernos de la eurozona que mantengan sus déficits por debajo del 3% del PIB, y su deuda total, por debajo del 60%. El pasado 29 de septiembre la UE aprobó una ley para multar a los gobiernos con una suma equivalente al 0,2% de su PIB si no logran imponer este tipo de austeridad fiscal y “controlar” sus

déficits presupuestarios. Las naciones que hagan empréstitos para financiar un gasto contracíclico de “estilo keynesiano” que eleve su deuda pública por encima del 60% del PIB tendrán que reducir el exceso en un 5% anual, o sufrir un duro castigo. La Comisión Europea penalizará a los Estados de la eurozona que no se plieguen a estas recomendaciones neoliberales, supuestamente con el objetivo de “corregir” los equilibrios presupuestarios.

La verdad es que toda “cura” neoliberal no hace sino empeorar las cosas. Pero, lejos de entender el incremento de los niveles salariales y de vida como una condición necesaria de la productividad del trabajo, la Comisión de la UE pretende “controlar” los costes laborales partiendo del dogma de que los aumentos salariales dañan, no benefician, la competitividad. Si los euromiembros no pueden devaluar su moneda, entonces, pretendidamente, no queda sino hostigar al mundo del trabajo; no gravar fiscalmente los bienes raíces, las finanzas u otros sectores rentistas; no regular los monopolios; no suministrar servicios públicos que puedan privatizarse (aun a costes muy superiores). Se pretende que la privatización no está condenada a dañar la competitividad; sólo los incrementos salariales, con independencia de cualquier consideración de productividad.

La privatización financiera y el monopolio de la creación de crédito que los gobiernos han consentido a los bancos se dispone ahora a pasar factura: el precio es la quiebra de Europa. A diferencia de lo que ocurre con cualquier otro banco central del mundo, la Carta del

**Este es el mensaje de la Comisión Europea a los distintos gobiernos de la UE: “O te unes a la lucha contra el mundo del trabajo, o te destruiremos”**

Banco Central Europeo –que está libre de cualquier control político democrático, pero no del control de aquellos de sus miembros que proceden de la banca comercial privada– prohíbe expresamente la financiación de la deuda pública. Los gobiernos se ven, así pues, forzados a tomar prestado de los bancos privados, los cuales crean desde sus computadores una deuda reportadora de intereses que podría perfectamente crearse por la banca pública a coste cero.

Los miembros del Banco Central Europeo, a quienes nadie ha elegido para el cargo, han arrebatado a los gobiernos electos el poder de planificación. Obligado para con sus comitentes financieros, el Banco Central Europeo ha convencido a la Comisión Europea para que vaya en apoyo del verdadero asalto al poder acometido por la nueva oligarquía. (...)

En suma: la revolución neoliberal busca lograr en Europa lo que se logró en los EEUU a partir de 1979, cuando se interrumpió el crecimiento salarial: desde entonces, la proporción de riqueza en manos del 1% más rico de la población se ha doblado. Condición necesaria de lo cual es la reducción a la pobreza de la clase media trabajadora, la quiebra del poder sindical y la destrucción del mercado interior.

# EBZ, Europako jainko bakarra

**Joseba Felix Tobar-Arbulu**

*Berria, 2010ko urriak 30*

Greba orokor bat ezagutu dugu Europan, baita España una, grande y libre-n ere. Euskal Herrian joan den ekai-nean izan genuen aukera lan-indarraren eskubideak defendatzeko. Hona hemen azken grebari buruzko bi artikulu interesgarri.

Matthew Dalton-ek gogoratzen digu zeinek agintzen duen Europako Batasunean: Europako Banku Zentrala (EBZ) eta Europar Komisia (EK), hots, Europako Batasunaren (EB) beso exekutiboa. Izan ere, greba egu-nean bertan EK-k proposatu zuen lege berria EBko estatu kideen gaineko politika ekonomikoaren kontrola are gehiago gogortzeko, krisiaren ondorioak baztertzeko asmoz. EK-k gobernu desberdinen finantza publikoa eta baldintza makroekonomikoak zuzentzeko erantzukizun handiago nahi du, baita neurriak gomendatzeko ahalmen handiak ere: gastu publikoa mozteko eta alokairuak gutxitzeko, besteak beste. Gainera, EK-k nahi du bere gomendioei segitzen ez dieten herrialdeak zigortzeko autoritatea izatea.

Zifratan, Europako gobernuen aurrekontuen defizitek beren urteroko BPGaren %3ren azpian egon behar dute, eta beren zor osoa BPGaren %60ren azpitik. Proposaturiko lege berriak ahalbidetuko lioke EKari, aurrekontuen defizitari buruzko gomendioak errespetatzen ez dizkieten herrialdeei BPGaren %0,2ko isuna ezartzea. Halaber, zor osoaren inguruko gomendioak ez badi-

ra betetzen, zorra BPGaren %60 baino handiagoko herrialdeek urtero zor horren gehitzearen %5 moztu beharko lukete. Beste neurri batzuen artean, EK-k EBko herrialdeen desoreka makroekonomikoak kontrolatzeko erantzukizuna ere nahi du, baita desoreka horien inguruko gomendioei segitzen ez dieten herrialdeei isuna jartzeko ahalmena ere -BPGaren %0,1era irits daitekeena-.

**Proposaturiko lege berriak ahalbidetuko lioke EKari, aurrekontuen defizitari buruzko gomendioak errespetatzen ez dizkieten herrialdeei BPGaren %0,2ko isuna ezartzea**

Sektore publikoen alokairuak moztearekin batera, espero da sektore pribatuko alokairuak ere jaitsiko direla, eta ondorioz, ekonomia lehiakorrago bilakatzea. Horra hor, beraz, datorkigun paradisu ofiziala.

Daltonen artikuluari jarraituz, Hudson-ek honela dio: Europako egoera sakonagoa da langabeziaren eta atzeraldi ekonomikoaren kontrako erreakzioa baino. Funtsean, hurrengo belaunaldian Europak nola funtzionatuko duen kontua dago. Lan-indarraren kontra, oraingo europar neoliberalen saioek arrakasta lortzen badute, Europako Batasuna apurtuko lukete eta bareneko merkatua ezabatu: finantzazko coup d'etat-en aurrean gaude.

Gainera, bankariek nahi dute beren mailegu-erreserbak berreraikitzea lan-indarraren kontura. Horixe da EK-k

egin nahi duena, 1930etik ezagutuko den lan-indarraren aurkako kanpainarik gogorrena, «aspaldian Nazioarteko Diru Funtzak eta Munduko Bankuak Hirugarren Munduko herrialdeei jarritako austeritate planak baino askoz muturrekoagoak».

EBZ krisia erabiltzen ari da guber-  
nuei isunak jartzeko, baldin eta alokairuak jaisten ez badituzte. Guber-  
nuei esaten zaie bankuetatik interesetan maileguz bereganatzea, ez azken 50 urtetan egin dena, hots, zergen bidez beren errenta altxatzea. Interesak ordaintzeko gai izango ez diren guber-  
nuek beren programa sozialak ezabatu beharko dituzte, eta horrek ekonomia murrizten badu -eta, beraz, guber-  
nuaren zerga-errentak-, guber-  
nuak gastu

soziala are gehiago murriztu behar du.

Jakina denez, EBZ kontrol politikotik independentea da, eta Europan egoera hori txalotzen da demokraziaren aparteko lorpena balitz, egiaz, oligarkia finantzarioaren ezaugarri nagusia den bitartean.

EBko herrialdeek beren dirua (euroa) depreziatu ezin dutelako -ohiko neurria dena subiranotasun monetarioko edozein herrialdetan-, lan-indarraren aurka borrokatzen dute, ez higiezin erreala, finantza eta beste rentier-sektoreak zergapetu, ezta monopolioak erregulatu edo eta zerbitzu publikoak hornitu.

**Bankariek nahi dute beren mailegu-erreserbak berreraikitzea lan-indarraren kontura.**

Edozein guber-  
nuek kredituak (dirua) sortzeko daukan monopolioak ez du funtzionatzen Europan, eta ordaina Europa bera apurtzea izan daiteke.

Munduko edozein banku zentraletan ez bezala, EBZren araudiak berari debekatzen dio guber-  
nu-zorra monetizatzea -EBZ politika demokratikotik independentea den bitartean, ez da independentea merkataritza-banku kideen kontroletik-. Beraz, EBko guber-  
nuek bankuetatik hartu behar dituzte maileguak, zeintzuek interesa daraman zorra sortzen baitute, benetako banku zentral batek kosturik gabe egingo lukeena -guber-  
nu baten kontrol demokratikoaren menpe egonik-. EBZko ez-  
aukeraturiko kideek aukeraturiko guber-  
nuek gaineko plangintza ahalmena kontrolatzen dute. Horixe da errealitatea.

Ondorioak Letonian, Islandian, Grezian... ikusi ditugu, baita hemen ere. Europaren atzeraldi ekonomiko-

aren aurrean, Keynes-ek proposaturikoaren aurkakoa nagusitzen ari da, alegia, alokairuak jaitea. Hudsonen iritziz, Europa bere buruaz beste egiten ari da: suizidio ekonomikoa, demografikoa eta fiskala da.

Iraultza neoliberala martxan dago. Aberatsak gero eta aberatsago bilakatzen ari dira, eta pobrezia hedatuz doa: erruduna merkatua omen.

Baina merkatuak -politikatik at indar objektiboa ei dena- ez du bultzatu austeritate ekonomikoa. Askoz errazagoa izango litzateke higiezin erreala, jabego eta ondasun fiskala eta monopolioak zergapetzea, lan-indarraren alokairuak jaitea baino. Hau da, krisiari aurre egiteko, egon badaude beste fiskalitate mota bat, beste politika ekonomiko bat, beste jarduera finantzario bat -kapital uki-garrian inbertituz, ez espekulazioan-.

Aukera hauxe da: nor izango da menperatua, banka ala lan-indarra? Borroka hasi besterik ez da egin.

Europa hankaz gora jarri nahi du EBZk: Adam Smith, John Stuart Mill, Marx, Keynes... alboratu behar dira. Funtsean, ekonomialari klasikoek irakaspena, hots, prezioa eta balioa bi kontzeptu ezberdin direla, lurperatu nahi du. Klase-borroka berria hemen dago, mendekuz beteta gainera.

Eta Euskal Herrian, jakitun ote gara krisiaren sakontasunaz, EBZren rolaz, guber-  
nu baten ahalmen monetarioaz, kredituen erabileraz, politika fiskalaz...? Ala oraindik XIX. mendeko eskema zaharkituekin eta errezeta erabat zaharrekin erantzun nahi zaio egoera berriari?



# Europako botoak atzetik aldarazten dituzten lobbyak

**Pello Zubiria**

*Argia, 2010ko urriak 10*

Estrasburgon eta Bruselan, erabaki politikoak hartzen ari den europarlamentari bakoitzeko enpresen interesak zaintzen dituzten 20 agente baino gehiago dago. "Interesen ordezkari" izendatzen dituzte beren buruak, prentsak lobbyista deitzen die, eta beren lana dute eurodiputatuen jardueran eragitea. Europako legeetan, alegia.

Lobbygintza bataiatu dezakegu ingelesez lobbying izendatzen dutena. Ala "atezaintza" ote litzateke egokiagoa? Ingelesezko lobby hitzak etxeko atariondoan aipatzen du, gure inguruko erdaretan vestibulo edo hall esaten diotena. Salmentan ari diren beharginek bezeroaren zain pasa beharreko tarteari alfonbra zanpatzen egotea deritzote (pisando el felpudo, g a z t e l a n i a z) . Europako enpresa handien ordezkariak politikariek zorte hobea dute eta hauen bulegoen barruan egi-

ten dute lana. Saltzaileak ez baina aholkulariak omen dira.

Berrikitan "Vamos a cambiar el mundo" blogak plazaratu du analisi bat Periodismo Humano guneko Juan Lluís Sanchezi hartua: "Los grupos de presión rodean al poder político en Europa". Argazkian erakusten du Bruselako hotel batean EuropaBio izen ponpoxoa daukan bioteknologiako enpresak antolatutako bazkaria, janari transgenikoz hornitua, lobby batek antolatua; gutxienez eurodiputatu aleman bat azaldu omen zen.

Horrelako sustapen ekintzak egunero antolatzen dira Bruselan bezala Estrasburgon, edo berdin eurodiputatuei antolatutako bidaietan. Lobbyistak Europako Parlamentuan eta Batzordean lan egiteko akredita-

zioen jabe dira eta "beren bizitza partekatzen dute funtzionari eta politikariek, hauek hiri horietan gehienetan ez daukatelarik bestelako ingururik", dio Sanchezek.

Legezko jarduera burutzen dute lobbyistok, erabaki

politikoa eskuetan daukatenen aurrean defendatzen dituzte horretarako pagatzen dieten enpresa, erakunde edo herrialdeen interesak. Europar Batasunak, gardentasunaren izenean publiko egiten duen zerrendan horrelako 3.000 pertsona omen dira lobbygintzan agerian izena emanda. Ez dira gehiegi, kontutan hartuta Amerikako Estatu Batuetan Washingtonetik atera gabe 15.000 ari direla lan horretan.

"Agerian" horrek ere badu bere amarrua: izen ematea borondatezkoa da. Gai hau hurbiletik ezagutzen dutenak ziur daude izatea deklaratu duten lobbyak benetan ez direla politikariengan eragiten saiatzen diren guztien erdiak.

Korporazio eta enpresa taldeek batzuetan ordezkariak bidaltzen dituzte lobbylaritzara, baina sarritan consulting enpresa berezitu batek defenditzen ditu haien interesak. Juan Luis Sanchezek galdetuta, CLAN Public Affairs-eko aholkulari batek honela definitu du bere lana: "Bezeroei laguntzen diegu pertsonalitate garrantzitsuengan eragingo duten erabakiak hartzen, dauzkaten interesak gero Europar Batasunaren legedian mamitu daitezen.

**Bistakoa baita enpresa handiek askoz ahalmen handiagoa dutela politikariengan eragiteko bestelako giza talde eta mugimenduek baino, zer esanik ez herritar xume baten aldean**



Berrikitan lobbygintzako liderretan dagoen Reti SpA konpainiak Lobbying Spain blog korporatiboan elkarrizketatu zuen Nenzo Fenulli aholkularia, Edison energia enpresaren interesak zaintzen dituen. “Lobbystek legeak egiten dituztenei informazio erabilgarriak ematen dizkiete. Sarritan euro-diputatuek ezin dute arazo guztien ikuspegi orokor eta osoa eduki”, deklaratu du Fenullik. Bere ustez European presio talde handienak dira auto-gintzaren eta energiaren ingurukoak, agro-elikaduran ari direnak ahaztu barik.

### **Ate birakariak ez dira gardenak**

Bere burua “lobbygintzaren gardentasunaren eta arauketa etikoaren aldeko aliantza” definitzen duen Alter-EU erakundea da European lobbyen sektoreaz ahalik eta informazio gehien lortu eta zabaltzen dutenetako bat. Gardentasuna eta arauketa, jakin dadila Bruselan eta Strasburgon zein zenbat nola gatatzen ari den presio egiteko. Bistakoa baita enpresa handiek askoz ahalmen handiagoa dutela politikariengan eragiteko bestelako giza talde eta mugimenduek baino, zer esanik ez herritar xume baten aldean.

“15.000 baino gehiago dira gaur egun –dago idatzita Alter-EUren gunean– Europar Batasunaren instituzioetako korridoreetan lanean ari diren profesional lobbylariak, gehienak enpresen interesen ordezkariak. Gardentasun eta etika araurik gabe,

korporazioen lobbyen eragina jendearen begien bistatik urrun garatu da. Horiek daukaten ahalmenagatik Europar Batasuneko erabakiek beren zuzentasunaz zalantza asko sortzen dituzte”.

Lobbylariak politikarien artean sarbide pribilegiatua daukate. Alter-EUK kasu batekin argitzen du. Bioerregaiei buruzko ikerketaz gomendioak prestatu behar zituen batzordean, industria handiaren ordezkari ari omen ziren: petrolio konpainietako

4, bioerregai konpainietako beste 4, elikadura industriako 1, basogintzako beste 1, eta bioteknologiako konpainietako beste bat. Ba omen zen nekazari bat eta 8 akademiko, horietako batzuk loturak dituztenak aurretik aipatu konpainiekin. Aldiz, ingurumenaren aldeko mugimenduen ordezkari bakar bat ez zen egon. Horrela osatu omen zen European bioerregiak 2030a arte eta aurrera begira planifikatu zituen txostena.

Lobbygintza lotuta dago revolving doors edo ate birakarien fenomenoarekin ere. Hots, Europako Batzordeko kide ezagunek kargua utzi ondoren han landu duten atal bereko konpainia handien buru bihurtu direla. Esaterako, Jean Paul Mingasson industria kimikoaren arauketan aritu zen EBaren baitan, eta politika utzita arautegi horren kontrako aholkulari bihurtu da. James Currie, segurtasun nuklearrean eta babes zibilean zuzendari nagusi aritu zena, kargua utzita British Nuclear Fuels konpainiako aholkulari ari da.

Horrez gain, Alter-EUK salatu duenez, zenbait presio talde lanean ari da besteren ardi-larruz bezituztik, irabazi asmorik ez duten fundazioen ordezkariak edo aditu independentek bailiran. 2005ean Campaign for Creativity (C4C) izeneko talde bat aritu omen zen Europako aginteen korridoreetan jira eta bira, bere burua artista, musikari, marrazkilaria eta software sortzaileen sorkuntzaren interesak defendatzen ari zelokan. Hala ibili zen, azaldu zen arte Campbell Gentry harreman publiko taldearen besoa zela: multinazionalen patenteak zaintzen zebilen zorrozki.

Lobbygintzaren eskandaloez gutxitan entzuten du herritarrak oihartzunik, nahiz eta Europako Korporazioen Behategia (Corporate Europe Observatory, CEO) bezalako erakundeek albiste kezagarriak zabaltzen dituzte. Urrunago joan gabe, CEOk joan den ekainean plazaratu zuen nola elikadura eta edarien konpainia handiek 1.000 milioi euro (esatea errez da!) gastatu duten European janariak beren osaketa azalean osorik erakustera behartu nahi zituen legearen kontra.

Baina euskaldunoi zer erakutsiko digute lobbygintzaz eta ate birakariak... Hemen gizon bera hilabete gutxiko tartean aurki daiteke zementu fabrikako zuzendari, neumatiko erretzaile, ingurumen aholkulari, diputazioek ordainduta hondakinen planifikatzaile, eta Jaurilaritzan energiako sailburuorde.

**Lobbygintzaren eskandaloez gutxitan entzuten du herritarrak oihartzunik, nahiz eta albiste kezagarriak zabaltzen diren**



# *Nora daramate Europa?*

## Euro: la segunda oportunidad

10

**José Manuel García  
Margallo Marfil**

*El País, 29 de octubre de 2010*

---



Es sabido que las crisis pueden convertirse en excelentes oportunidades de cambiar y mejorar las cosas. Y eso es exactamente lo que puede pasar con la gobernanza económica, un paso de gigante en la construcción europea. En este proceso ha habido varios intentos de coordinar las políticas económicas nacionales, pero todas han descarrilado. El Tratado de Maastricht, el Pacto de Estabilidad y Crecimiento y la Estrategia de Lisboa han sido los intentos más recientes. Las causas que provocan el descarrilamiento son siempre las mismas: en la medida en que el Consejo de Ministros es el órgano encargado de decidir quién y cuándo ha incumplido con sus compromisos económicos, así como la pena que se le debe imponer, el pro-

ceso nace viciado. Ya se sabe que entre bomberos no se pisan las mangueras.

Para entender lo que está pasando conviene recordar que la gobernanza ha sido un mantra del que todo el mundo ha hablado durante mucho tiempo sin que nadie se atreviese a ponerle el cascabel al gato. Pero las cosas han cambiado, porque los contribuyentes no están dispuestos a volver a pagar las extravagancias de Wall Street o de la City. La crisis ha evidenciado que la economía europea era menos flexible que la americana o la de los países emergentes, entre otras cosas porque ha fallado la Estrategia de Lisboa, que no establecía incentivos para los países cumplidores o sanciones para los más perezosos. Y se ha evidenciado que tampoco ha funcionado el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, concebido para garantizar que la prodigalidad de los Gobiernos no arruinase los esfuerzos del Banco Central para mantener la estabilidad de precios, el dogma sobre el que se asienta la construcción europea.

La crisis obligó a todos los países de la Unión a poner en marcha unas ayudas públicas astronómicas (más de cuatro veces el PIB español) para evitar que el desastre financiero se convirtiese en recesión como ocurrió en 1929. Entre el 2008 y el 2010, el déficit público de la UE pasó del 2,3% al 7,5% del PIB; la deuda pública del 61,6% del PIB al 80%. La crisis demostró también que no teníamos botes de salvamento cuando el tsunami financiero llegó a nuestras costas. Los ministros de Finanzas tuvieron que arbitrar de prisa y corriendo un mecanismo ad hoc

(750 millardos de euros) para ayudar a los países de la zona euro con dificultades serias para refinanciar su deuda en los mercados internacionales, especialmente a Grecia. Todo para salvar al euro. Así las cosas, la Comisión Europea ha puesto encima de la mesa un paquete de medidas bastante ambicioso. El Consejo de Ministros se descolgó con un acuerdo mucho menos ambicioso. El Consejo Europeo, por su parte, hizo un documento bastante vago y el Parlamento todavía no ha dado su opinión, que es importante porque sin la aprobación de la Eurocámara no hay acuerdo que valga.

Con este telón de fondo, se entiende bien que el Parlamento Europeo no quiera que el debate sobre la gobernanza económica se salde una vez más con un mero cambio cosmético, siguiendo la vieja tradición de El Gatopardo. La Comisión ha puesto encima de la mesa un paquete que incluye cuatro piezas fundamentales: el "semestre europeo"; la reforma del Pacto de Estabilidad; el establecimiento de un sistema de control de los desequilibrios macroeconómicos y la puesta en marcha de un marco de gestión de crisis para los países miembros del euro.

Se conoce como "semestre europeo", la primera pieza del puzle, al periodo de seis meses durante el que se discutirán las políticas presupuestarias de cada uno de los países miembros antes de que sean sometidas a sus respectivos

Parlamentos. El Consejo Europeo definirá, en marzo de cada año, los retos económicos de la Unión y aprobará las orientaciones estratégicas necesarias para afrontarlas. Teniendo en cuenta estas orientaciones, los Estados miembros llevarán a Europa, en abril, sus programas de estabilidad y convergencia; en ellos plasmarán sus estra-

tegias presupuestarias a medio plazo y también los programas nacionales de reformas en el que tendrán que hacer constar las políticas que piensan adoptar en ámbitos como el empleo o la inclusión social. Para que esta coordinación temprana funcione, los Estados miembros deberán adoptar procedimientos internos que incluyan a todas las Administraciones y que respondan escrupulosamente a las orientaciones europeas.

La segunda pieza del puzle es la reforma del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que apunta en tres direcciones: reforzar su dimensión preventiva -especialmente en época de vacas gordas-, asegurar su mejor cumplimiento y, sobre todo, dar más protagonismo que hasta ahora a la deuda pública. Antes de la crisis, se creyó que bastaba con mantener el déficit público por debajo del 3% del PIB para que la deuda pública se situase mecánicamente por debajo del 60%. Como esta convergencia automática no ha funcionado, Durão Barroso, presidente de la Comisión, propone ahora lanzar el procedimiento de déficit excesivo contra aquellos países cuya deuda sea

**Los Estados  
presentarán en  
abril sus  
programas de  
estabilidad en los  
que plasmarán  
sus estrategias  
presupuestarias**

superior al 60% del PIB aunque su déficit público esté por debajo del 3%, siempre y cuando no sean capaces de reducirla a la velocidad de crucero establecida en Bruselas.

La tercera pieza de este puzle afecta al control macroeconómico. La crisis ha demostrado también que las finanzas públicas no pueden ser contempladas como una especie de burbuja en el vacío; deben ser analizadas en el marco de la política económica general. Lo que se pretende es detectar los desequilibrios macroeconómicos de cada Estado miembro -incluidos los retrasos en materia de competitividad- antes de que dinamiten las cuentas públicas, tal y como ha ocurrido en Grecia. Cuando se detecte uno de ellos (alarma amarilla), se encargará un análisis a un grupo de expertos independientes, una especie de test de resistencia. Si se confirma que el riesgo existe, la Comisión formulará recomendaciones específicas al país en cuestión. Cuando el país en cuestión no cumpla estas recomendaciones, la Comisión lo pondrá en "posición de desequilibrio excesivo" y lo someterá a un control reforzado que puede conducir a la adopción de las sanciones. Los planes de reforma nacionales serán también revisados por las instituciones europeas para garantizar que son coherentes con la nueva estrategia de crecimiento que llamamos Europa 2020.

La cuarta y última pieza es el establecimiento de un marco de gestión de crisis para los países de la zona euro. Se pretende así evitar madrugadas de infarto como la que se vivió en el caso griego. La Comisión quiere establecer procedimientos

claros y creíbles que regulen las ayudas a las que puedan tener acceso los países que se encuentran en una situación económica grave.

Quedan por resolver las cuestiones más espinosas de las propuestas de la Comisión. Por ejemplo, qué sanciones aplicar; hay quienes quieren suspender los derechos de voto de los pecadores; otros prefieren cerrarles el grifo de las ayudas comunitarias o imponerles multas. Otro asunto espinoso será determinar quién toma la decisión; unos quieren que sea la Comisión o el Banco Central; otros abogan porque las sanciones sean aplicadas de forma automática; y también hay quienes defienden actuar caso por caso. También será peliagudo definir en qué momento actuar; cuestión clave porque de nada sirve establecer sanciones cuando el país en cuestión se ha endeudado hasta las cejas o haya dejado su economía hecha unos zorros. Habrá que decidir también qué pasa con los países

**De nada sirve establecer sanciones cuando el país en cuestión se ha endeudado hasta las cejas o haya dejado su economía hecha unos zorros**

que no forman parte del euro, porque no tiene demasiado sentido que algunas de las sanciones previstas solo puedan aplicarse a los países de la zona euro.

Estas son a muy grandes rasgos las propuestas sobre "gobernanza económica" de la que tanto se va a hablar en los próximos meses. Aunque no todos coincidamos con las propuestas de la Comisión, sabemos que hay que retomar un debate que los Gobiernos aparcaron en el momento del nacimiento del euro y que resulta inaplazable después de una crisis que nos ha dejado tiesos: cuando se forma parte de un club, se tienen derechos, pero también obligaciones. Lo que hay que ver es si ganamos los que queremos más control presupuestario y más Europa o los que prefieren seguir dejando que los Gobiernos hagan mangas y capirotos con sus cuentas públicas.



# Erreferendumik ez, mesedez

**Iker Aranburu**

*Berria 2010ko urriak 30*

«Sormen juridikoa». Bi hitz horiekin laburtu zuen Nicolas Sarkozy Europako Batasunak beharko duena, baldin eta 2013. urterako nahi badu larri dabilzan kideak salbatzeko mekanismo iraunkorra. Laburpen egokia da Frantziako presidentearena, Lisboako Itunaren eta estatukideetako legedien testuak bihurritu beharko baitituzte asmoa gauzatuko bada. Aitortu ezinezko helburua da herrialde bakar batek ere erreferendumik ez egin behar izatea, aurrekariak erakutsi baitute ez direla beti irteten agintariak nahi duten moduan.

Angela Merkel Alemaniako gobernuburuak behartuta, EBko agintariak erabaki zaila zuten hartzeko azken bi egunotan Bruselan egin duten goi bileran. Greziaren moduan laguntza behar duten herrialdeak salbatzeko behin-behineko mekanismoa iraungitzen utzi -2013ko ekainaren 30ean amaituko da-, ala behin betiko egin, hori egiteak Lisboako Ituna aldatzea dakarrela jakinda ere. Azken horren alde egin zuten, euroaren egonkortasunak behar duela argudiatuta.

Beste arrazoi bat ere badago: Karlsruheheko epaileen betoa eragotzi nahi dute. Hiri horretan du egoitza

Alemaniako Auzitegi Konstituzional zorrotzak. Udaberrian ozta-ozta onartu zuen Grezia salbatzeko plana, baina iradoki du ez duela halakorik egingo behin-behinekoa dena iraunkor egin nahi bada. Beste estatukide batzuetan ere auzitegiek eragozpenak jar ditzaketela onartu dute agintariak.

Prozesu nahasia

Lisboako Ituna erreformatzeko erabakia logikoa bezain zaila da. Izan ere, oso prozesu luze eta nahasia da EBko 27 kideek hitzarmen bat aldatzea, eta ustekabeak gertatzen dira beti. Horien artean daude, esaterako, Herbehereek eta Frantziak erreferendum bitartez Europako Konstituzioari ezetza ematea -Lisboako Itunaren jatorrizko forma zen hura-, eta Irlandak ituna bera errefusatu izana. Azkenean, hamar urteko prozesuaren ostean, iazko abenduan sartu zen indarrean.

Buruko minak eragotzi nahian, Lisboako Itunari «aldaketa mugatua» egitea hitzartu zuten EBko agintariak, ostiral goizaldeko lehen orduetan amaitutako bileran. Herman Van Rompuy EBko presidentea landu beharko du zuzenketa, eta abendu-ko goi bileran aurkeztuko die gobernuburuei. Europako Batzordeak sal-

bamendu mekanismo iraunkorra nolakoa izan daitekeen proposatu beharko du.

Itunean asko jota «pare bat esaldi» aldatzeko eskatu dute EBko kide gehienek, hartara onespenez prozesu luzeak saihestuko dituztelakoan. «Ez gabiltza hitz egiten Lisboako Ituna osorik irekitzeaz buruz. Legezko argudioak eta arrazoi politikoak daude hala ez egiteko», laburbildu du Van Rompuyk.

Ituna aldatzeko prozedura laburtua bultzatzeko asmoa du Van Rompuyk. Horrek esan nahi du behin gobernuak aldatu beharreko esaldiak hitzartu ondoren, Europako Parlamentuak ezingo duela eztabai-datu: onartzeko ala atzera botatzeko aukera soilik izango du. Europako Batzordearen onespenez ere beharko du, baina hori ez da oztopo izango. Benetako arazoa helduko da estatukideek aldaketa onartu behar dutenean, zer gertatuko den jakitea zaila baita. Agintari gehienek nahiago lukete prozesua oharkabean pasatuko balitz, eta parlamentuen oniritzia nahikoa izatea. Baina ez da baztertu behar, auzitegien erabakien edo iritzien publikoaren presioen ondorioz, herrialde batzuetan erreferendumak

**Aitortu ezinezko helburua da herrialde bakar batek ere erreferendumik ez egin behar izatea**

# Las elites diseñan la Europa neoliberal del futuro



**Álvaro Rein**

*Sin Permiso,*

*7 de noviembre de 2010*

---

Desde la crisis del euro y de la deuda pública Europea de Mayo del 2010 las clases dirigentes europeas han acelerado notablemente su proyecto de rediseñar el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) Europeo y el sistema entero de gobierno económico europeo.

La motivación es obvia, evitar que el sistema vuelva a encontrarse al borde del precipicio si emergen nuevos episodios de inestabilidad como los suscitados por la crisis griega de Mayo.

Este era el empeño principal de la reunión de los líderes de la UE del 28-29 de Octubre en Bruselas, que aprobó las propuestas del 'task force on economic governance'.

Los contenidos de las propuestas se pueden dividir en dos grandes áreas: 1) endurecer notablemente la disciplina fiscal impuesta por el PEC sobre los gobiernos de la zona euro; 2) crear un mecanismo permanente de resolución de crisis que sustituya al Fondo de Estabilidad Financiera Europea (EFSF por sus siglas en

inglés) y al Mecanismo de Estabilidad Financiera Europea (EFSM por sus siglas en inglés) que fueron creados en Mayo de 2010 pero que caducan a mediados de 2013. Además de esto se empieza a discutir sobre la propuesta alemana de crear un mecanismo que permita la reestructuración y el impago de la deuda pública.

Como es habitual en la Europa de las élites, los líderes de Alemania y Francia (Merkel y Sarkozy) se pusieron antes de acuerdo sobre los principios básicos de estas propuestas en su reunión de Deauville del 18 de Octubre de 2010, como se puede consultar en la declaración conjunta franco-alemana que emitieron ese mismo día.

Para convencer a los ingleses de que apoyasen las propuestas en el Consejo Europeo y permitiesen una reforma del Tratado de

Lisboa bastó que Merkel le prometiese a Cameron una drástica reducción en el aumento anual previsto del presupuesto de la UE, que ahora crecerá en un 2,9% en vez de un 6%. A pesar de que Inglaterra estaría exenta de la aplicación de las sanciones por incumplimiento del PEC que propone Alemania (gracias

al Protocolo 15 del Tratado de Lisboa), podría bloquear la aprobación de dichas propuestas en el Consejo Europeo. Por lo que Cameron aprovechó la ocasión para emplear a fondo su posición de fuerza y obtener contrapartidas a cambio de apoyar medidas que en cualquier caso no iban a afectar a

Inglaterra. Así se trapichea en las esferas más altas de la UE con las políticas que afectan a millones de ciudadanos. (...)

Se propone crear un mecanismo permanente para la resolución de futuras crisis 'a la griega' y reformar el tratado de Lisboa para darle cabida.

Ésta es otra de las propuestas estelares de Alemania. Las clases dirigentes alemanas tienen un problema, según ellas cualquier plan de rescate de gobiernos de la zona euro acabará siempre inevitablemente teniendo que ser financiado en su mayor parte por sus propios contribuyentes. Esto ya les acarreó serios problemas a la hora de convencer al público alemán de que era necesario crear mecanismos como el EFSF y el EFSM en mayo para salvar a países en situaciones como las

**Se propone crear un mecanismo permanente para la resolución de futuras crisis 'a la griega' y reformar el tratado de Lisboa para darle cabida**

de Grecia, aunque solo fuese por el bien mayor de la estabilidad del capitalismo europeo. Lo consiguieron solo a cambio de numerosas condiciones, entre las cuales se encontraba la premisa de que estos mecanismos serían solo temporales y que se les impondrían duras condiciones de ajuste a los países receptores de estas ayudas para que se 'espabilasen' y no hubiese una próxima vez. (...)

La única forma que tiene Merkel de 'blindarse' legalmente ante la amenaza del Tribunal Constitucional alemán es que la existencia de un mecanismo de resolución de crisis

permanente esté amparado legalmente por el tratado de Lisboa. El problema para el resto de las élites europeas es que la última vez que se intentó reformar los tratados de la UE se abrió una caja de Pandora muy arriesgada de controlar políticamente (como por otra parte sucede cada vez que se le da la oportunidad a la ciudadanía europea de decir lo que realmente piensa de la UE) y se tardó más de ocho años en llegar al actual tratado de Lisboa.

Por lo visto, en medio de este dilema entra en escena el Presidente de la UE van Rompuy para calmar a las clases dirigentes diciéndoles que no se preocupen, que se puede reformar el tratado de Lisboa a través de un fast track approach y legislación secundaria basados en los artículos 48.6 y 48.7 del tratado de Lisboa, que evitaría tener que recurrir a cosas desagradables como referenda populares en países como Irlanda y Dinamarca y quizás también pueda evitar tener que pedir aprobación parlamentaria en cada uno de los países miembros de la UE.

La propuesta alemana de crear un marco que permita el impago y la reestructuración ordenada de la deuda pública en la zona euro divide a las clases dirigentes Europeas. (...) Se trata de incluir al lado de la cláusula que establezca un mecanismo permanente de resolución de crisis otro mecanismo que permita impagos y una reestructuración ordenada de la deuda de los países que cometan impago. De acuerdo con los informes de la prensa, los alemanes están pensando en permitir la prolongación del vencimiento de la deuda o la congelación de los



pagos de intereses sobre la deuda en aquellos casos en los que los gobiernos se vean en dificultades de poder seguir pagando. Es decir, una suspensión temporal de los derechos de los acreedores y posiblemente también una renegociación de la deuda en la que los acreedores reciban al final del día menos del 100% de lo que se les debe.

(...) Desde el punto de vista del gobierno alemán, como es imposible fiarse de sus socios 'despilfarradores' europeos (particularmente, los de la llamada 'periferia') y no han conseguido imponer su plan inicial –que las sanciones por incumplimiento del PEC se impusiesen de modo totalmente automático, sin siquiera tener que recurrir a una votación del Consejo (evitando así posibles negociaciones de última hora entre 'políticos' para eludir la aplicación de sanciones)–, hay que fomentar que sean los propios mercados los que sancionen y dobleguen a los gobiernos que incumplan el PEC. Y esto ¿cómo se consigue? Fácil, se le hace creer al mercado que el impago es una posibilidad real y que los alemanes no van a estar siempre allí para rescatar a futuras grecias. Con lo cual los mercados de deuda empezarán a ponerle precio a este riesgo y a hacer pagar tipos de interés más elevados a los países mas 'irresponsables' con sus cuentas públicas.

Esta propuesta no podría ser más controvertida entre las clases dirigentes. El presidente del BCE, Trichet, por ejemplo, ya ha puesto el grito en el cielo y se opone con uñas y dientes, aunque poco puede hacer para impedirlo si los 'malditos políticos' en cuyas manos están al final

las decisiones más importantes de como gestionar el capitalismo europeo llegan a un acuerdo entre ellos. Para colmo, el gobernador del banco central alemán y candidato favorito a sustituir a Trichet, Axel Weber, va por ahí dando discursos y argumentando en favor de la propuesta alemana de crear un mecanismo de reestructuración e impago ordenado de la deuda. El propio boletín de octubre del banco central alemán contiene una discusión en favor de las ventajas que puede acarrear permitir, bajo determinadas circunstancias, el impago y la reestructuración ordenada de la deuda pública.

Desde el punto de vista de Trichet, se está jugando con fuego de manera irresponsable. Hablar de permitir el impago no solo puede llevar a que cunda el pánico en los mercados financieros al menos de manera temporal en una situación de fragilidad como la actual. De hecho, la semana pasada los mercados iniciaron una nueva ronda de ventas de deuda griega que rompía con la tendencia de estrechamiento de la prima de riesgo de la deuda griega que se había conseguido en semanas anteriores con las distintas medidas Europeas de apoyo al país. Esta oleada de ventas también salpicó a Irlanda y Portugal (aunque en esos dos países había también causas interiores que influyeron en las ventas), ya que los inversores justamente se empezaban a plantear que si se habla de la posibilidad de permitir un impago en Grecia mejor ir

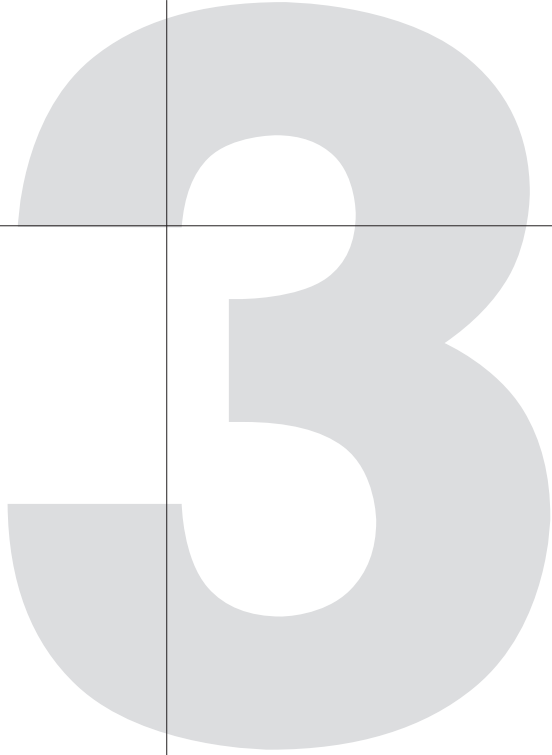
preparándose también para otros impagos en Portugal e Irlanda.

Permitir el impago llevaría a enquistar la percepción de los mercados de que efectivamente crear

en la posibilidad de crear un marco capaz de imponer la disciplina fiscal en la zona euro es solo una utopía y que al final habrá que ponerle un precio totalmente distinto a la deuda de cada uno de los paí-

ses de la zona euro de modo permanente. Es decir que esto de la coordinación y homogenización de las políticas fiscales para permitir que funcione de manera efectiva un área económica común con una moneda única es un cuento chino en el que no creen ni los propios líderes europeos. Esta perspectiva es la que más temen los detractores de la propuesta alemana. Su contrapropuesta es sencilla: más disciplina fiscal a través del endurecimiento del PEC, y ni hablar de impago, que contradice la credibilidad de la primera propuesta. (...)

**Desde el punto de vista del gobierno alemán es imposible fiarse de sus socios 'despilfarradores' europeos**



# Neurriak eta horien ondorioak

## Las 4 vidas del modelo irlandés

**Renaud Lambert**  
*Le Monde Diplomatique,*  
*noviembre de 2010*

(...) Todo comienza a finales de 1990 cuando, repentinamente, la economía irlandesa toma vuelo: entre 1994 y 2004, el crecimiento promedio del Producto Interior Bruto (PIB) alcanza el 7%, un resultado dos veces mayor que el de la economía estadounidense. Tres veces más que el de la zona euro.

En la prensa, a nadie se le escapa que el "prodigio" es producto de la aplicación de reformas de naturaleza "liberal". Menos de diez años después de condenar al país "a la catástrofe" (Londres, 16 de enero de 1988), el semanario *The Economist* revisa su evaluación: "Irlanda demuestra de modo indiscutible" que abrazar "la 'globalización' representa el camino más rápido hacia la opulencia" (15 de mayo de 1997).

Si la isla esmeralda fascina a periódicos tan dispares como *The New York Times*, *Le Figaro*, *The Wall Street Journal* o *Libération*, es porque, según la opinión general, el "milagro irlandés" es también el del liberalismo. ¿Qué más natural, por lo tanto, que invitar al resto del mundo a reflexionar sobre el ejemplo? Así nacía el modelo irlandés.

Sin embargo, la "receta irlandesa" no tiene nada de verdaderamente excepcional. Sus grandes líneas fueron impuestas –con el nombre de "Programas de Ajuste Estructural"– a muchos otros países, por ejemplo de América Latina. ¿Cómo explicar, entonces, que el "modelo liberal" no haya dado a luz otros "milagros"? Tal vez porque el despegue económico irlandés finalmente tenía poco



que ver con la preferencia librecambista de los gobernantes celtas.

Otros factores arrojan más luz sobre el asunto. Empezando por la progresiva emancipación de las mujeres. En 1992, la legalización de los anticonceptivos conduce a una fuerte reducción en los índices de fertilidad. Las irlandesas entran masivamente al mercado laboral, reforzando la capacidad productiva del país, hasta entonces la más débil de Europa.

El “milagro” se explica entonces también por la “simple” recuperación de una economía rezagada. En otras palabras, Irlanda habría sacado menos “provecho” del capital extranjero que cobijaba, que este último de la vigorosa capacidad de producción que le ofrecían a buen precio. Sin embargo, al hacerlo, la República se exponía a sufrir las consecuencias de cualquier desaceleración en la actividad de sus huéspedes. Cuando a partir del año 2000 la economía estadounidense

se desacelera, el “Tigre celta” se anquilosa.

Pero todo problema tiene su solución ejemplar: la economía irlandesa logra encontrar una segunda bocanada de aire fresco y el modelo irlandés, una segunda vida. Al igual que en Estados Unidos, el Estado fomenta el desarrollo del crédito, la “inventiva” bancaria y, sobre todo, la especulación inmobiliaria. Los precios del sector crecen tres veces más rápido que en Francia y la construcción explota, sin la más mínima relación con la demanda. Pronto, el 17% de los ingresos del Estado proviene de impuestos relacionados con la construcción.

El FMI no se conmueve. En 2004, sus directores ejecutivos “celebran el siempre notable comportamiento de la economía irlandesa, que descansa en unas políticas económicas sanas y ofrece una invaluable lección

para los demás países”. ¿Que la participación de los salarios en el valor añadido caiga más rápido que en otras partes de Europa, a contracorriente de las desigualdades, que se exacerban? Poco importa: el infame columnista del New York Times, Thomas Friedman, resume la alternativa que se ofrece a Francia-Alemania: “transformarse en friande o transformarse en un museo” (1 de julio de 2005).

Ya sabemos cómo termina la historia. El mundo se hunde lentamente en la crisis financiera, la economía irlandesa cae barranco abajo, la bolsa de Dublín se desploma. En 2008, la desocupación aumenta un 85% –el mayor incremento de Europa occidental– y los ingresos del Estado se reducen un 13%. Irlanda es el primer país en entrar en recesión. Otros “modelos” han pasado a la posteridad por mucho menos.

Sin embargo, cual ave fénix liberal que renace de sus cenizas para imponer sus propios remedios a los daños que había causado, el “modelo irlandés” sobrevive una vez más a su propio fenecimiento y sigue mostrando el camino. El de la austeridad.

Bajo el mando de Dublín, la “brutalidad” social se erige en virtud. Esta “severidad” le vale –se ha convertido en un hábito– el “ser un modelo para los demás países de la zona euro” (The Financial Times, Londres, 21 de julio de 2010). Disminución de los salarios de los funcionarios públicos (hasta un 20%), reducción de los subsidios

**Bajo el mando de Dublín, la “brutalidad” social se erige en virtud. Esta “severidad” le vale el “ser un modelo para los demás países de la zona euro”**

familiares en un 10%, amputación similar de todas las prestaciones sociales. Cuando, en febrero de 2010, Europa considera que Grecia debe “llevar aún más lejos” el ascetismo presupuestario, Alemania le aconseja, con total naturalidad... que “imite a Irlanda” (Reuters, 16 de febrero de 2010).

En abril, la isla recibe –una vez más– las felicitaciones de la Comisión Europea: el parangón de

la austeridad se duplica con un modelo de “cohesión social”.

Aunque real, la ira de los irlandeses apenas se expresa. La identidad de los partidos políticos se construyó en torno a la cuestión de la independencia (que los opuso; el consenso liberal los une). Los sindicatos, como se ha visto, aprendieron las virtudes del “diálogo social”. Y la población sigue estando tan preocupada por la brecha entre católicos y protestantes que a veces olvida a quienes oponen las clases sociales. Finalmente, la emigración –que vuelve a cobrar vigor (8)– ofrece a los más descontentos la esperanza de encontrar algo mejor en otra parte.

En abril de 2009, el Ministro de Finanzas irlandés, Brian Lenihan, se felicitaba porque “nuestros socios europeos están impresionados por nuestra capacidad para soportar el dolor. En Francia –continuaba– habrían tenido toda suerte de disturbios si lo hubieran intentado”. Un año después, en vísperas del anuncio de su propio presupuesto de austeridad, los conservadores británicos –ahora en el poder, junto con sus aliados demócrata-liberales–

vuelven a posar la mirada en la otra orilla del mar de Irlanda: “representantes del Ministerio de Finanzas pasaron mucho tiempo al teléfono

con Dublín para (...) comprender cómo el gobierno de coalición irlandés había logrado cortar de raíz el gasto público sin desencadenar una agitación social como la que todos pudimos observar en Grecia” (The Financial Times, 23 de mayo de 2010).

Y luego se produce una nueva metamorfosis del “modelo irlandés” –una cuarta vida–, que provoca menos admiración.

“Si Irlanda no hubiera actuado como lo hizo, podría haber terminado como Grecia”, aseguraba The Financial Times el 10 de mayo de 2010. Tres meses después, Atenas está en condiciones de sonreír. El propio Wall Street Journal revisa su versión: “Hasta hace muy poco, se pensaba que Irlanda lograría resolver sus problemas financieros, gracias a un agresivo programa de recortes presupuestarios, el más importante de la zona euro. Pero, mientras los problemas en Irlanda se mantienen, su crédito ante los inversionistas se encuentra debilitado” (9 de septiembre de 2010). Estos últimos temen ahora un escenario “a la griega”, debido a los estragos económicos causados por el rigor irlandés.

Ya nadie habla de “milagro”, pero la experiencia irlandesa sigue siendo instructiva. Por ejemplo, sobre la cuestión de la eficacia de las políticas de austeridad.

La inversión cayó un 15% en 2008 y un 30% en 2009. Bajo la presión de los ajustes presupuestarios, las reducciones salariales y los recortes a las prestaciones sociales, el consumo se desplomó en más del 7% en 2009. Lo que equivale a decir que la actividad económica ha tenido periodos más eufóricos: el PNB cayó un 3% en 2008 y un 11% en 2009. Según la agencia de calificación Standard & Poor’s, el pozo sin fondo del reflote bancario ha profundizado la deuda. En 2001 se establecía en un 33% del PIB; podría superar el 110% en 2012. En 2010 el déficit presupuestario alcanzará... el 20% del PIB, el 23% del PNB. Es algo poco común.

Al unísono con el director del diario escocés The Scotsman, Bill Jamieson, los partidarios de la austeridad proclamaban ayer que “la experiencia irlandesa contradice la crítica keynesiana según la cual los recortes presupuestarios serían contraproducentes, puesto que sumirían a la economía un poco más en la recesión” (5 de julio de 2010). La última mutación del “modelo irlandés”, ¿los conducirá a matizar sus certezas? Al parecer, no las del FMI. En agosto de 2010, inquebrantable, invitó a Dublín a “proceder a nuevos recortes presupuestarios para mantener la confianza de los mercados” (The Financial Times, 26 de agosto de 2010).

**La identidad liberal une a los partidos políticos y los sindicatos aprendieron las virtudes del “diálogo social”.**

# Pírrica victoria de la economía alemana



20

**Los dirigentes alemanes muestran una confianza inquebrantable en la solidez de su economía**

**Till Van Treeck**

*Le Monde Diplomatique, noviembre de 2010*

Los dirigentes alemanes muestran una confianza inquebrantable en la solidez de su economía. Socialdemócratas o conservadores se alegran de haber llevado a cabo, en los últimos diez años, las reformas estructurales que habrían catapultado al país al puesto de “mayor exportador del mundo”, título que le arrebató China en 2009, cuyas exportaciones han superado en valor a las de Alemania.

Sin embargo, la economía alemana sufrió duramente la crisis financiera de 2008 y el consecuente derrumbe del comercio mundial. El Producto Interior Bruto (PIB) cayó un 5% en 2009, mientras que el de los demás países europeos “apenas” se redujo un 3,7%. A pesar de ello, Alemania es siempre considerada un modelo de estabilidad en el seno de la Unión Europea (UE), especialmente en relación con los países periféricos (Portugal, Italia, Grecia, España, Irlanda). Se menciona, por ejemplo, su moderado déficit presupuestario, inferior al 3% del PIB en 2009 (debería rondar el 5% en 2010), contra el 8% en Portugal, casi el 14% en Grecia y el 8% en Francia. Por sus esfuerzos y su disciplina, habría ganado –y se merecería– la “confianza de los mercados”. Un modelo a seguir.

Esta lectura de la crisis, dominante más allá del Rin, no resiste ningún análisis. Si la mayor economía europea (que concentra por sí sola un cuarto del PIB de la eurozona) continúa con su estrategia de crecimiento basada en las

exportaciones, los desequilibrios comerciales se agravarán y obligarán a los demás países miembros a la austeridad presupuestaria y salarial, con el fin de recuperar su competitividad frente a Alemania. Tomadas simultáneamente, estas medidas corren el riesgo de generar una espiral negativa, que combina aumento del desempleo, deflación y tensiones sociales. Este diagnóstico coincide exactamente con el realizado por John Maynard Keynes en su crítica al mercantilismo, doctrina desarrollada en el siglo XVI, según la cual cada nación debe mejorar su balanza comercial a costa de sus vecinos, lo que hace caer inevitablemente la demanda global a un nivel demasiado bajo como para mantener la cohesión del conjunto del sistema. El neomercantilismo alemán desestabiliza la unión monetaria europea. Sin embargo, fue objeto de consenso, al menos hasta 2009.

### **La responsabilidad de los socialdemócratas**

Quien inició esta política fue el Partido Socialdemócrata (SPD), que gobernó Alemania de 1998 a 2005, antes de que el canciller Gerhard Schröder cediese su puesto a Angela Merkel, quien tomó entonces las riendas de un gobierno de coali-

**Si Alemania continúa basando su crecimiento en las exportaciones, obligará a los demás países miembros a la austeridad presupuestaria y salarial**

titulado "Agenda 2010", contribuyeron al debilitamiento del consumo interno alemán y a generar los desequilibrios actuales. En su "Plan para Alemania", dado a conocer públicamente para las elecciones federales de 2009, el candidato del SPD, Frank-Walter Steinmeier, alababa así el éxito de la Agenda 2010: "Desde 1998, los socialdemócratas hemos modernizado Alemania y restablecido su competitividad internacional. En cooperación con los aliados sociales y gracias a los esfuerzos de moderación salarial, supimos hacer que nuestras empresas (y nuestros productos) se ubicaran nuevamente en un primer plano en el mercado mundial. El país que los medios de comunicación internacionales hace diez años llamaban 'el gran enfermo europeo' se convirtió en la locomotora de la Unión".

La "modernización", denominación discreta de la desregulación del mercado laboral, comenzó de hecho en los años 1990, y se aceleró bajo el efecto de la Agenda 2010. Consiste en reducir la participación de los salarios en la riqueza nacional, profundi-

ción dominado por los conservadores (CDU). Al SPD le resulta difícil admitir que las "reformas estructurales" iniciadas en 2002, en el marco de un vasto programa

zando las desigualdades. En un discurso pronunciado en el Foro Económico Mundial de Davos, en 2005, el canciller Gerhard Schröder resumía:

"Hemos creado un sector en el mercado laboral donde los salarios son bajos y modificamos el sistema de subsidio por desempleo con el fin de crear fuertes incentivos al trabajo". Conforme a las recomendaciones del Consejo de Análisis Económico alemán y de la mayoría de los especialistas, el gobierno aún se niega a establecer un salario mínimo legal, por temor a relajar la presión sobre los salarios. Estas decisiones, combinadas con las reiteradas negativas a extender a todos los sectores los acuerdos empresariales, apuntan a desmantelar el sistema de negociación salarial implementado en la posguerra. En este sentido, el gobierno alemán comparte al parecer la convicción de Hans-Werner Sinn, un asesor muy influyente, quien estimaba en 2009: "El desarrollo de un sector de bajos y muy bajos salarios no es la

prueba del fracaso de la Agenda 2010, sino de su éxito".

Para quienes se interesan por los rendimientos de la economía alemana en los últimos diez años, esta visión optimista se basa más en convicciones de orden ideológico que en datos concretos. Junto con Italia, Alemania vivió el crecimiento más bajo de la eurozona entre 1999, año del lanzamiento de la moneda única, y 2007,

**"... los socialdemócratas hemos modernizado Alemania. En cooperación con los aliados sociales y gracias a los esfuerzos de moderación salarial..."**



año que precedió a la actual crisis. Su economía creó menos empleo que la de Francia, España o Italia (y este retraso persiste, si se tienen en cuenta las diferencias de PIB). Incluso el período de prosperidad de 2005-2008, que algunos responsables políticos no

dudaron en calificar de “nuevo milagro económico alemán”, generó menos empleo que en Francia durante los mismos años o al inicio del milenio (como consecuencia de la introducción de la llamada “ley de las 35 horas”).

Al mismo tiempo, la diferencia entre ricos y pobres aumentó tan rápido que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) expresó su preocupación: entre 2000 y 2005, señala un informe, “la desigualdad salarial y la pobreza se desarrollaron más rápido en Alemania que en cualquier otro país de la OCDE”. Incluso durante la reactivación de 2005-2008, el “Coeficiente de Gini”, que crece con la desigualdad, subió cuatro puntos en Alemania. Semejante aumento se explica en parte por la desregulación del mercado laboral, que generó el estancamiento e incluso la caída de los salarios, incluso durante el boom de 2005-2008. También tiene su origen en el retroceso del Estado de bienestar y del gasto público en general. Así, según datos de la Comisión Europea, Alemania es el único país, junto con Japón, donde el gasto público, teniendo en cuenta la inflación, disminuyó entre 1998 y 2007.

**Entre 2000 y 2005 la desigualdad salarial y la pobreza se desarrollaron más rápido en Alemania que en cualquier otro país de la OCDE**

En la eurozona, aun incluyendo a Alemania, el gasto público aumentó un 14% en el mismo período... Este retroceso del Estado es consecuencia de reducciones impositivas sustanciales en favor de las empresas y los contribuyentes de mayores recursos, así

como de la obstinada intención de “hacer que el presupuesto recupere el equilibrio” y reducir la deuda pública.

El contraste muy pronunciado entre una economía interna debilitada y un sector exportador muy dinámico deriva en gran parte de esta política. Entre 1999 y 2007, Alemania fue el único país de la eurozona en el que las exportaciones contribuyeron más al crecimiento del PIB que la actividad económica interna. El consumo de los hogares sigue siendo anémico, debido a la caída de los salarios reales y a la sensación de inseguridad generada por las reformas del mercado laboral y el sistema de protección social. Del mismo modo, la contribución del gasto público al crecimiento fue la más débil de todos los Estados miembros.

Desde luego, la “moderación salarial” estimula la competitividad de las exportaciones alemanas. Pero ¿a qué precio para la UE? En el marco de una unión monetaria, las diferencias de competitividad entre países ya no pueden compensarse

con devaluaciones nominales. En consecuencia, cuando la evolución del coste unitario de la mano de obra (fuertemente relacionado con la tasa de inflación nacional) difiere entre varios países, algunos ganan mecánicamente en competitividad con respecto a los demás. Ahora bien, en el período 1999-2007, el coste unitario de la mano de obra creció menos del 2% en Alemania, mientras que aumentaba del 28% al 31% en Grecia, Irlanda, Portugal y España. Esto significa que todos los demás países perdieron en competitividad respecto de Alemania, pero también que, al tener Alemania una inflación menor, las tasas de interés reales fueron allí más altas, lo que continuó debilitando la demanda interna. Incluso en Francia, donde el coste unitario de la mano de obra sólo aumentó un 17% entre 1999 y 2007 (lo que corresponde aproximadamente al objetivo de inflación determinado por el Banco Central Europeo), la balanza comercial, con superávit de 1999 a 2003, se inclinó –y luego cayó– en el déficit.

Ahora bien, los ataques especulativos de la última primavera estaban mucho más ligados a los desequilibrios de la balanza comercial de los países europeos mencionados que a su déficit presupuestario. Entre 1999 y 2007, el déficit público de

España nunca superó el límite del 3% impuesto por el Tratado de Maastricht y el Pacto de Estabilidad y Crecimiento europeo (a título comparativo, Alemania no respetó este criterio entre 2002 y 2005). Mejor aún:

**El contraste muy pronunciado entre una economía interna debilitada y un sector exportador muy dinámico deriva en gran parte de esta política**



durante este período, la deuda pública española, expresada en porcentaje del PIB, se redujo del 62% al 36% (mientras que en Alemania aumentaba del 61% al 65%) y el Estado incluso acumuló excedentes entre 2005 y 2007. En cambio, en el sector privado (hogares y empresas), los gastos superaron sistemáticamente los ingresos, especialmente a causa de la burbuja inmobiliaria. De allí un déficit constante que alcanzó algunos años el 12% del PIB. Al ser la balanza entre lo público y lo privado netamente negativa, la deuda global aumentó significativamente. Y cuando la burbuja del endeudamiento privado estalla y el desempleo explota, a partir de 2008, el Estado español debe asumir los créditos actualmente imposibles de pagar, lo que obliga a tomar préstamos masivamente. De repente, los mercados cuestionan la solvencia de España. La situación es similar en Irlanda, donde el endeudamiento público retrocedió del 49% al 25% entre 1999 y 2007, pero donde los déficits privados aumentaron durante el mismo período (en Grecia y Portugal, el Estado fue también durante mucho tiempo deficitario, pero en proporciones inferiores a las del sector privado). Son pues los déficits comerciales –generadores de deuda externa, mucho más que el déficit presupuestario del Estado– los que afectan la solvencia de un país y lo exponen a la especulación financiera.

Los dirigentes alemanes se equivocan entonces al celebrar las “reformas estructurales” que habrían vuelto al país más “sólido” y más “seguro” a los ojos de los inversores. La aparente fuerza de Alemania no es sino una victoria pírrica. Según Plutarco, mientras lo felicitaban por su nueva victoria sobre los romanos, el rey de Epiro habría declarado: “Si obtenemos otra victoria como ésta, será nuestro fin”; puesto que había perdido en la batalla gran parte de sus fuerzas, así como a la mayoría de sus oficiales y aliados.

La situación de Alemania no es muy diferente: su victoria en la guerra de la globalización fue arrancada a un alto precio. En el plano social, primero, con la explosión de la desigualdad, la pobreza y la caída de los salarios reales, incluso para la clase media. En el plano político también, a escala europea, ya que sus mejores aliados sufren las consecuencias del neomercantilismo alemán y dudan cada vez más abiertamente de la solidaridad europea de Merkel. En efecto, la estrategia alemana, centrada únicamente en las exportaciones, sólo puede funcionar si todos sus socios siguen acentuando sus déficits comerciales. Los cuales, tal como se vio, son precisamente responsables de la crisis actual.

**La aparente fuerza de Alemania no es sino una victoria pírrica**

Incluso desde el punto de vista de su estricto interés nacional, es absurdo convertirse en el “mayor exportador mundial” para quejarse luego del coste de las medidas de rescate que se tornaron indispensables debido al endeudamiento insostenible de los importadores (más del 40% de las exportaciones alemanas están destinadas a los países de la eurozona). La unión monetaria no puede funcionar durante mucho tiempo si su economía más poderosa contribuye tan poco a la demanda global. Es una de las lecciones a aprender del análisis realizado por Keynes de las guerras comerciales que destruyeron Europa en la primera mitad del siglo pasado.

Los socialdemócratas comenzaron además a revisar su doctrina. En el Plan para Alemania de 2009, el SPD reconoce implícitamente que “la contrapartida del dominio alemán en el terreno de la competitividad es un débil consumo. (...) Será necesario tomar más equitativa la distribución del ingreso y desarrollar las inversiones públicas”. Pero los conservadores conducidos por Merkel no tienen intención alguna de modificar la política actual.

# Zapatero, ¿el Schröder español?

**Vicenç Navarro**

*Público, 7 de octubre de 2010*

Deduzco de las declaraciones hechas por el presidente Rodríguez Zapatero a Radio Nacional de España (01-10-10) que el jefe del Ejecutivo está tomando al ex canciller Gerhard Schröder de Alemania como su punto de referencia. En tal entrevista, defendió las medidas impopulares que ha estado tomando y/o proponiendo, causantes de la huelga general, refiriéndose a lo que ocurrió en Alemania, donde –según él–, el Gobierno socialdemócrata liderado por Schröder abordó en el periodo 1998-2005 una serie de políticas de ajuste duro –congelación de pensiones, aumento de la edad de jubilación de 65 a 67 años, reformas fiscales regresivas y reestructuración de la negociación colectiva– que le ha permitido a Alemania sobrellevar ahora la crisis en condiciones mucho mejores que los demás países. De la misma manera que Schröder lo hizo en Alemania, ahora –dijo el presidente– lo tenemos que hacer en España, enfrentándonos a unos años duros que darán lugar más tarde a la recuperación económica, como ha ocurrido en aquel país.

El mayor problema con esta lectura de lo sucedido en Alemania es que es errónea. En realidad, la aplicación de las reformas de Schröder determinó un estancamiento de la economía alemana que, al ser el motor de la europea, afectó negativamente a toda la economía de la Unión Europea. Las tasas de crecimiento del PIB alemán (bien total, per cápita, o por trabajador) han sido de las más bajas de la UE-15 durante todos estos últimos años. Y la causa del estancamiento de la economía alemana fueron precisamente las políticas llevadas a cabo por Schröder (continuadas, más tarde, por Angela Merkel). Así, las reformas laborales tuvieron como objetivo aumentar la competitividad a base de reducir los salarios

de los trabajadores, una situación semejante a la que están intentando las reformas labora-



**Las políticas antisociales  
fueron la causa del colapso  
del Partido Socialdemócrata  
Aleman**

les llevadas a cabo en España. Los salarios se estancaron y el número de salarios por debajo del promedio salarial de Alemania subió de manera muy notable.

El aumento (lento) de la productividad no benefició a los trabajadores sino a los empresarios y, muy en especial, a las empresas exportadoras (para una de las cuales ahora trabaja el ex canciller Schröder), y a la banca, cuyo capital dependía en gran manera de las exportaciones. Puesto que dos terceras partes de estas fueron a países de la eurozona, los bancos alemanes acumularon una enorme cantidad de euros que prestaron a la banca de España, Grecia y Portugal, además de comprar deuda soberana de estos países. Las exportaciones se convirtieron en el motor de aquella economía, tal como el Gobierno de Zapatero intenta ahora en España.

Este crecimiento, sin embargo, no benefició a las clases populares, cuyo nivel de vida se vio también afectado negativamente por las políticas de austeridad y reducción de beneficios sociales. Alemania pasó a ser el país de la UE-15 en el que las desigualdades sociales y la pobreza crecieron más rápidamente. Si Schröder no hubiera rebajado los impuestos durante su mandato (tal como también ocurrió durante el mandato Zapatero), el Estado alemán habría recaudado 750.000 millones de euros más de los que recaudó. Esta cantidad es la que la canciller Merkel quiere ahora recuperar a base de recortes sociales (tal como también está ocurriendo en España). De ahí que el ministro de Economía del Gobierno Schröder Oskar Lafontaine expresara su des-

acuerdo (y más tarde dejara el Gobierno y el Partido Socialdemócrata), pues lo que tal ministro deseaba era subir los salarios y el gasto público y convertir así la demanda doméstica (en lugar de las exportaciones) en el mayor motor de la economía alemana. De haber ganado Lafontaine, la Unión Europea se habría beneficiado, pues

**... algo semejante ocurrirá en España, a no ser que el Gobierno de Zapatero, en respuesta a la huelga general, cambie de política**

habría revitalizado la demanda de productos en toda la región.

La situación económica de los países de la eurozona está en gran recesión y sin condiciones de importar productos alemanes, y por lo tanto de poder estimular las exportaciones y la economía alemanas. La manera como Alemania ha salido (provisionalmente) de esta situación no se ha debido –como Zapatero indicaba– a su política de austeridad, sino al contrario, a sus políticas expansionistas, rompiendo con aquellas políticas de austeridad. Como bien ha escrito Mark Weisbrot –“The fallacy of taking German lessons” (The Guardian, 30-08-10)–, las políticas de estímulo de la economía alemana son de keynesianismo puro. Según las cifras de la Oficina de Estadística del Gobierno federal, el déficit del Estado en la primera mitad de 2010 fue más del doble que el existente en la segunda mitad de 2009, un enorme crecimiento del déficit que pocos países han experi-

mentado en la UE. Es más, los Länder (la entidad equivalente a las CCAA en España) han aumentado su gasto de una manera muy notable, precisamente lo opuesto a lo que está ocurriendo en España. Añádase a ello la devaluación del euro y el estímulo económico de China y del este asiático, además de EEUU, que han impulsado las exportaciones alemanas. Nada que ver, pues, con las reformas del canciller Schröder, que han sido responsables de la ralentización económica de Alemania y Europa y del declive del estándar de vida de sus trabajadores, tanto en Alemania como en la UE.

Una última observación. Aquellas políticas, además de ser impopulares y contraproducentes, fueron la causa del colapso del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD). El partido alcanzó los niveles más bajos nunca conocidos de apoyo electoral, consecuencia de una enorme abstención entre sus bases y la desmovilización de sus miembros, la mitad de los cuales dejaron el partido. Y me temo que, por desgracia, algo semejante ocurrirá en España, a no ser que el Gobierno de Zapatero, en respuesta a la huelga general, cambie de política. Hoy, el Partido Socialdemócrata Alemán, en la oposición, ha renunciado a la mayoría de aquellas reformas, incluida la del retraso de la edad de jubilación a los 65 años. ¿Aprenderá el PSOE de ello?

# Austeritatea Europako Batasunean

**Mikel Zurbano**

*Argia, 2010ko urriak 31*

Atzeraldi Handian mendebaldeko herriek W gisako ekonomia aldia izango dutela iradokitzen dute Stiglitz eta Krugmanek, eta beraz, 2010eko aupadatxoaren ostean datorren urtean atzeraldi sakona nozituko dutela berriro ere. Egoera honen aurrean AEBetan neurri pizgarri gehigarriak hartuko dituzten bitartean Europako Batasunak austeritatearen estrategia aukeratu du NMDaren akuiluarekin. Nolanahi ere, hau koherentea da euroaren eraikuntzaren logikarekin. Ekonomia eta Moneta Batasunaren diseinuaren baitan aurkitzen da Bruselak finantza-boterearekiko erakutsi duen mendekotasuna eta EBren politikaren porrota: Europako Banku Zentralaren gaineko kontrol demokratikorik eza zein Egonkortasun Itunaren irizpide monetarista hutsalak. Honela, krisia eragin duten finantza eragile beraiek gailendu dira eta honekin zera lortu dute, instituzioak mendean hartzea, politikaren eremua beren nahierara makurraraztea eta, finean, Euroguneko herrietako atzeraldiaren kostua oso-osorik bertako herritarren bizkar gainean zamatzea.

Hainbat adituk aurreratu dute ezinezkoa dela Europako Batzordeak lotutako irizpide fiskalak betetzea –2011n defizitaren topea %6 izatea eta 2013an %3– herrialde gehienetan are gutxiago doikuntza neurri zorrotzak ezarri dituzten herrietan. Espainiako Estatuan Zapateroren gobernuak ekonomia politiken norabidea erabat aldatu ondoren apenas lortu du defizita zertxobait jaistea, eta gainera langabezi tasa inoizko maila garaienera igotzearekin ordainduz. Lan-erreformaren ibilbide laburrak erakusten du honek ez duela enpleguan hobekuntzarik izan ezta lanaren kalitatean ere, lanaren behin-behinekotasunaren tasa handitu egin baita ekainetik irailera bitartean. Datorren pentsioen erreformak, sos gutxi batzuk aurreztearen truke, lanaren banaketan eta enpleguaren sorruntzan murrizketa gehigarriak ekarriko ditu. Honenbestez, Euskal Herriko ekonomia Espainiako Estatuari atxikia egoteak ekarriko dion kaltea ez da nolanhikoa. EBko batez besteko langabezi tasaren azpitik egon arren eta duela urtebete arte defizit zein zor publikoak nahiko orekatuak izan arren –EAEko Jaurilaritza berriak eragindako defizit eta zorra oraindik apala da– euskal ekonomiak Espainiakoaren desoreken ondorioak zuzenean jasango ditu: gastu publikoaren murrizketa gauzatzea behartzen du Madrilek eta rating agentziek herrialde-arriskuaren zama espainiarra atxikitzen dio. Paradoxikoki, Espainiarekiko loturagabetze ekonomikoaren premia inoiz baino argiago agertzen denean EAJren operazio politikoak bidea ematen dio Estatuko ongizate sistema ahularen eraispenak aurrera egin dezan.



# De la mano de Margaret Thatcher

**Seumas Milne**

*Sin Permiso,*

*24 de octubre de 2010*

La salvajada desvelada hoy por George Osborne no sólo representa el mayor programa de recorte del gasto público desde los años 20 del siglo pasado. Cuando la niebla de que se rodea el ministro de finanzas comenzó a despejarse, el alcance de la ambición política subyacente a ese programa resultó manifiesto. La coalición liderada por los conservadores se está sirviendo de la crisis económica no sólo para disponer a su antojo del Estado, sino para reordenar la sociedad.

Esto va a ser la terapia de choque en Gran Bretaña. Es la culminación del proyecto conservador de desmantelamiento del núcleo mismo del Estado de bienestar –Osborne ha hablado hoy de "reestructurar los servicios públicos– que comenzó hace más de 30 años.

Ni los conservadores ni sus socios liberal-demócratas tienen un mandato para hacer tal cosa, ni para tomar el tipo de decisiones que han venido tomando en manifiesta violación de sus compromisos de campaña electoral: desde la abolición de la asistencia infantil universal hasta la transformación privatizadora de arriba debajo del Servicio Nacional

de Salud. Contra este tipo de cosas votó la mayoría en las elecciones del pasado mes de mayo.

De modo que los dirigentes de la coalición liberal-conservadora se han servido de la absurda pretensión de que el país se halla a pique de la bancarrota para forzar una batería de cambios devastadores, cada uno de los cuales, tomado en sí mismo, podría llegar a constituir el foco de una larga batalla política. No ofrece duda: es una especie de golpe político. Con el resultado de una toma caótica de decisiones: un recorte del 16% en el presupuesto de la BBC impuesto a media noche junto a un acuerdo del Ministerio de Defensa que promete más portaviones sin que se prevean más aviones.

Pero en lo tocante a coreografía, los chicos de Bullingdon [1], Osborne y David Cameron –un antiguo empresario de relaciones públicas y un maestro de las maniobras políticas en la sombra– han jugado al despiste. Meses de filtraciones sobre imponentes recortes y anuncios cuidadosamente graduados en el tiempo sobre posibles asaltos a los ingresos de las clases medias –desde ayudas para los hijos hasta apoyos para el material escolar– han ido preparando a la opinión pública para el paquete de recortes hoy pre-

sentado con la engañosa consigna: "todos estamos juntos en esto".

Llegó incluso un momento en que algún espabilado partidario de la coalición se avilantó a sugerir que esta era una especie de administración orientada a la izquierda. Cuando Nick Clegg insistía en la pretendida progresividad del programa de la coalición liberal-conservadora, no pocos comentaristas de derecha refunfuñaron que no habría el menor recorte de gastos públicos.

Ahora se ha impuesto la brutal realidad. Los distintos entes públicos directamente dependientes del gobierno procederán a un recorte medio del 19% en los próximos cuatro años. El recorte mayor, de unos 18 mil millones de libras esterlinas, se calla por sabido, afectará al gasto social y de bienestar orientado a las capas más pobres de este país.

La retórica generalmente tiesa de Osborne comenzó a patinar visiblemente cuando entró en una serie de precisiones técnicas, el impacto de las cuales era todo menos técnico. Por ejemplo: las ayudas a la incapacidad se recortan en otro año, más recortes en las ayudas para vivienda y un recorte neto drástico en los créditos fiscales asociados a los hijos.

Quienes al final pagarán la factura del desplome causado por los bancos serán las mujeres, las familias y los enfermos, además de los ado-

lescentes de clase baja y los trabajadores del sector público. Millones y millones de personas. Claro que Cameron y Osborne esperan que los consejos locales carguen con las culpas de unos recortes del 30%; que las universidades carguen con las culpas de unos recortes del 40% en la financiación de la enseñanza superior; y que los operadores locales se hagan responsables de un recorte del 20% en los subsidios para autobuses.

En lo tocante a gasto social y bienestar, el cálculo es cínicamente expedito. Los más pobres y vulnerables han perdido todo favor político, mientras que se miman a los militares y a la mayoría de los pensionistas, gentes que acuden mayoritariamente a votar y que por eso mismo son comparativamente tratadas con guante de seda.

La insistencia de Osborne ayer de que quienes tienen "las espaldas más anchas" han de "cargar con el mayor peso" y de que estos recortes afectan sobre todo a los más ricos es totalmente ridícula. Una afirmación de parecido tenor realizada cuando presentó sus presupuestos en junio no tardó en revelarse como lo exactamente opuesto a la verdad.

Las propias cifras del ministro de finanzas muestran que el 10% más pobre soportará la mayor carga de los recortes de gasto anunciados ayer. Incluso tomando en consideración todas las medidas de gasto y todas las medidas fiscales, los más pobres son los segundos afectados entre todos los grupos de ingresos, y eso sólo porque los cálculos del gobierno hinchaban indebidamente el impacto en el 10% más rico al incluir la tasa fiscal laborista del 50%.

Y si hablamos de los ricos en serio, obviamente los recortes y los cambios fiscales de la coalición liberal-conservadora apenas les afectan. La recaudación

bancaria de Osborne apenas iguala el recorte en las ayudas a los niños, mientras que los impuestos a las empresas se reducirán años tras año. Y quienes realmente causaron la crisis que provocó un agujero en las finanzas públicas se les pide que paguen... ¡prácticamente nada!

Ello es que cerca de un millón de puestos de trabajo en el sector público y en el sector privado se pederán como resultado directo de las medidas anunciadas por el ministro de finanzas. Y lo que es potencialmente más desastroso aún, al encoger la demanda en la economía, los recortes de Cameron y Osborne amenazan con devolverla a la recesión en un momento en que los gobiernos de los principales países con los que Gran Bretaña tiene intercambio comercial están haciendo exactamente lo mismo.

El propio FMI, que el mes pasado apoyó el programa de recortes de la coalición liberal-conservadora, argumenta en cambio ahora que la austeridad fiscal británica podría acabar yugulando drásticamente el crecimiento aun si se hiciera aisladamente. Y en el contexto de la manía de austeridad a escala europea, lo más probable es que el impacto deflacionario sea hartamente peor. Si eso se traduce luego en menor recaudación fiscal y en mayor desempleo, entonces el gobierno tendrá que proceder o a ulteriores recortes o a un giro de

**Los más pobres  
y vulnerables  
han perdido  
todo favor  
político,  
mientras que  
se miman a los  
militares**

180 grados, tan dramático como humillante.

Por ahora, Cameron y Osborne se están escorando hacia el sector privado, dis-

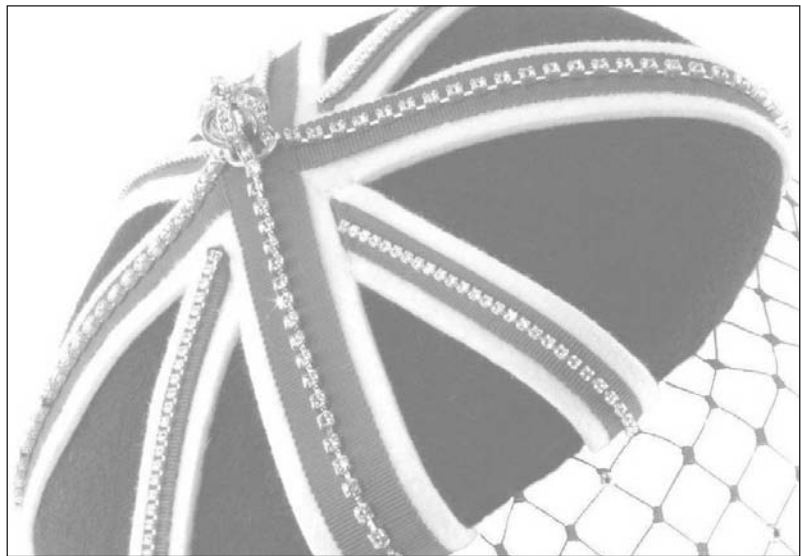
puestos a rescatarlo a lomos de la falsedad mil veces repetida y públicamente aceptada, según la cual fue la prodigalidad laborista la que creó el déficit que la coalición liberal-conservadora se ve ahora obligada a enjugar. En realidad, la escalada del déficit presupuestario no hace sino reflejar la del déficit medio de los 33 países más desarrollados entre 2007 y 2009 (del 1% del PIB en 2007 al 9% en 2009), cuando la recaudación fiscal se desplomó y se dispararon los subsidios en la estela de la crisis de 2008.

Pero la capacidad de los laboristas para encabezar la creciente oposición pública a los recortes y para ofrecer una alternativa de inversiones públicas y crecimiento está destruida por sus propios compromisos de campaña electoral con una disminución del déficit a ritmos temporales arbitrarios, y no según la evolución de la economía. Que es lo que está haciendo ahora mismo Osborne. Eso es lo que hay que enmendar y superar lo antes posible, si se quiere que la loca política de clase puesta en marcha ayer por la coalición liberal-conservadora descarrile.

Nota del traductor T.: [1] En alusión a la pertenencia de ambos dirigentes políticos al Club Bullingdon, un antiguo, famoso y exclusivo club para chicos juerguistas de clase alta ligado a la Universidad de Oxford.



# Las víctimas británicas de la moda



**Paul Krugman**

*El País, 24 de octubre de 2010*

En la primavera de 2010 se puso de moda la austeridad fiscal. Utilizo la expresión con conocimiento de causa: el repentino consenso entre la Gente Muy Seria acerca de que todo el mundo tenía que equilibrar sus presupuestos ya mismo no se basaba en ningún tipo de análisis profundo. Era más bien una moda pasajera, algo que todo el mundo afirmaba creer porque era lo que decía la gente puesta.

Y es una moda que ha ido desapareciendo últimamente, a medida que se han ido acumulando pruebas que demuestran que las lecciones del pasado siguen siendo importan-

tes, que tratar de equilibrar los presupuestos cuando se está frente a un paro elevado y una inflación por lo suelos sigue siendo una idea realmente mala. En particular, ha quedado en evidencia que el hada de la confianza era un mito. Eran muchos los que afirmaban que recortar el déficit reduce de hecho el paro porque tranquiliza a los consumidores y a las empresas; pero numerosos estudios de los datos históricos, entre ellos uno del Fondo Monetario Internacional,

han demostrado que esta afirmación no tiene una base real.

Sin embargo, ninguna moda generalizada pasa sin dejar algunas

víctimas de la moda en su camino. En este caso, las víctimas son los habitantes de Reino Unido, que tienen la desgracia de estar gobernados por una Administración que llegó al poder en el apogeo de la moda de la austeridad y que se

niega a admitir que era un error.

Reino Unido, como EE UU, sufre las consecuencias de una burbuja inmobiliaria y del endeudamiento. Sus problemas se agravan por la fun-

ción que desempeña Londres como centro financiero internacional: Reino Unido llegó a depender demasiado de los beneficios de los

**El Reino Unido llegó a depender demasiado de los beneficios de los trapicheos y chanchullos para impulsar su economía**



**La austeridad fiscal deprimirá aún más la economía mundial a menos que sea posible contrarrestarla con una bajada de los tipos de interés**

nomía, y del pago de los impuestos del sector financiero para subvencionar los programas gubernamentales.

La excesiva dependencia del sector financiero explica en gran medida por qué Reino Unido, que entró en la crisis con una deuda pública relativamente baja, ha visto dispararse su déficit presupuestario hasta el 11% del PIB (ligeramente peor que el déficit de EE UU). Y no cabe duda de que, al final, Reino Unido tendrá que equilibrar sus libros de cuentas con recortes del gasto y subidas de impuestos.

Sin embargo, la expresión clave aquí debería ser "al final". La austeridad fiscal deprimirá aún más la economía mundial a menos que sea posible contrarrestarla con una bajada de los tipos de interés. Ahora mismo, los tipos de interés tanto en Reino Unido, como en Estados Unidos, son ya muy bajos, con poco margen para bajarlos aún más. Lo sensato, por tanto, es idear un plan para poner en orden la casa fiscal, y esperar hasta que haya una recuperación económica sólida en marcha para blandir el hacha.

Pero las tendencias de la moda, casi por definición, no son sensatas, y el Gobierno británico parece deci-

trapi-  
cheos  
y  
chan-  
c h u -  
l l o s  
p a r a  
impul-  
sar su  
e c o -

didado a hacer caso omiso de las lecciones de la historia.

Tanto el nuevo presupuesto británico anunciado el miércoles como la retórica que lo ha acompañado podrían haber salido directamente del escritorio de Andrew Mellon, el secretario del Tesoro que le dijo al presidente Herbert Hoover que combatiese la depresión liquidando a los agricultores y a los trabajadores y reduciendo los salarios. O si prefieren unos precedentes más británicos, son un eco del presupuesto de Snowden de 1931, que intentó restaurar la confianza pero terminó agravando la crisis económica.

A decir de los expertos, el plan del Gobierno británico es audaz, y así es. Pero va audazmente justo en la dirección equivocada. Reducirá el empleo público en 490.000 trabajadores -el equivalente a casi tres millones de despidos en EE UU- en un momento en que el sector privado no está en situación de ofrecer puestos de trabajo alternativos. Recortará drásticamente el gasto en un momento en el que la demanda privada no está preparada en absoluto para responder.

¿Por qué hace esto el Gobierno británico? El motivo real tiene mucho que ver con la ideología: los conservadores están utilizando el déficit como excusa para reducir el Estado del bienestar. Pero el argumento oficial es que no hay alternativa.

De hecho, en las últimas semanas hemos notado un cambio llamativo en la retórica del Gobierno del primer ministro David Cameron, un

cambio de la esperanza al miedo. George Osborne, el ministro de Hacienda, en el discurso en el que anunciaba el plan presupuestario, parecía haber renunciado al hada de la confianza, es decir, a las afirmaciones de que el plan tendrá efectos positivos sobre el empleo y el crecimiento.

En vez de eso, solo habló del Apocalipsis que se avecinaba si Reino Unido no seguía esta senda. Da igual que la deuda británica expresada como porcentaje de la renta nacional esté en realidad por debajo de su media histórica; da igual que los tipos de interés británicos siguieran siendo bajos incluso mientras el déficit presupuestario del país se disparaba, lo cual refleja que los inversores están convencidos de

que el país puede controlar y controlará sus finanzas. Reino Unido, afirmaba Osborne, está al "borde de la bancarrota".

¿Qué va a pasar ahora? Puede que Reino Unido tenga suerte y suceda algo que salve la economía. Pero lo

más probable es que, en 2011, Reino Unido se parezca a ella misma en 1931, o a EE UU en 1937, o a Japón en 1997. Es decir, la austeridad fiscal prematura conducirá a una nueva crisis económica. Como siempre, quienes se niegan a aprender del pasado están condenados a repetirlo.

**A decir de los expertos, el plan del Gobierno británico es audaz, y así es. Pero va audazmente justo en la dirección equivocada**

# De «austeridad» nada: «privatizar» y punto

**Izaskun Garikano**

*Gara, 4 de noviembre de 2010*

Hace pocos días Paul Krugman, profesor de economía en Princeton y Premio Nobel de Economía en 2008, publicaba un artículo en el que analizaba el plan de austeridad del Gobierno británico, plan que prevé la desaparición de 500.000 puestos de trabajo públicos. «Se trata de un plan que va justo en la dirección equivocada. ¿Por qué hace esto el Gobierno británico? El motivo real tiene mucho que ver con la ideología: los conservadores están utilizando el déficit como excusa para reducir el Estado del bienestar», sentencia Krugman.

Las durísimas medidas que el Gobierno británico está adoptando en el ámbito de los servicios públicos nada tienen que ver con los problemas de su economía y no se van

a resolver porque se destruyan empleos públicos. Las decisiones de los dirigentes políticos británicos, aparentemente neutras, responden a una marcada ideología conservadora, y esconden el más brutal ataque contra el estado del bienestar.

Esto es precisamente lo que están liderando los gobiernos de Hego Euskal Herria. Primero fue el recorte salarial, argumentando que era el aporte solidario a la situación de crisis en el sector privado. Después vino el recorte de plantillas con amortizaciones de plazas y un recorte brutal en las sustituciones, tanto en la CAPV como en Nafarroa. Este recorte afecta a unas plantillas ya mermadas que no pueden hacer frente a la ya excesiva carga de trabajo diaria, con especial incidencia en sanidad y educación, lo que ha llevado a los trabajadores y trabajadoras a movilizarse.

Si estas medidas no van a contribuir a mejorar la situación, ¿por qué se toman? Porque responden a una ideología capitalista extrema cuyo objetivo es que el mayor número de servicios públicos pase a manos privadas.

Un ejemplo es la cruzada que el Gobierno Vasco, a través del vicesejeiro de Función Pública, pretende emprender en contra de los empleados públicos. Son los mis-

PRIVATE

**En una sociedad machacada por los EREs, la amenaza de despido o una reforma laboral salvaje su mensaje cala: «los funcionarios son unos privilegiados, son caros e ineficientes»**

mos que firmaron el Acuerdo de Mesa General para incumplirlo a los cinco meses, recortando salarios y destruyendo empleo público. Ahora su arma es el absentismo. Manipulan los datos, situando el absentismo en un 10%, aunque el absentismo real (enfermedad, accidentes y bajas maternales) no llega al 6%. El consejero habla de los empleados públicos como trabajadores y trabajadoras que trampean, «que presentan bajas con apariencia de legalidad, pero que esconden muchos abusos». Estas palabras constituyen un insulto para quienes día a día se dejan la piel en su trabajo pese a los recortes, la falta de medios y de planificación. Pero esto no importa, porque su mensaje, en una sociedad machacada por los expedientes de regulación, la amenaza de despido o una reforma laboral salvaje, cala: «los funcionarios son unos privilegiados. Son caros e ineficientes. Hay que acabar con ellos».

En Navarra tenemos el Plan Moderna, último «producto» del diálogo social. Sus firmantes: UPN y PSN, el Opus Dei, UGT y CCOO, han ideado la forma de poner en manos privadas la gestión de determinadas políticas públicas. Este Plan dibuja la Navarra del 2030 y para ello crean una fundación privada, financiada con dinero público. El Plan

Moderna, entre otras cuestiones de calado, busca impulsar un cambio en la esencia misma de la función pública y plantea «suprimir el carácter vitalicio de los funcionarios».

Desatada la polémica, cuando ELA dio a conocer este punto en un informe de su Gabinete de Estudios, el Director General de Política y Promoción Económica del Gobierno de Navarra explica que «la frase puede ser desafortunada», pero mantiene que «es preciso una reforma en profundidad de la Administración». Y se pregunta: «¿por qué se va a tener el puesto de trabajo vitalicio a costa de los impuestos de todos?». En cualquier caso, aclara, «esto no significa que se vaya a hacer de inmediato, que las medidas que se tomen respecto al carácter del puesto no van a afectar los actuales funcionarios».

Coincidencia sorprendente con las declaraciones efectuadas por algunos altos responsables de la CEOE, que piden con claridad «que se aplique a los nuevos funcionarios una estabilidad en el trabajo similar a la de la empresa privada». Da igual que estos funcionarios se dediquen a la Sanidad, la Educación o la concesión de subvenciones, becas o permisos. Conviene recordar que la fijeza en el puesto de los funcionarios responde a la necesidad de gestionar cuestiones que afectan a lo público con garantías de independencia, y no sometidos al albur de los intereses políticos.

Todo esto responde a la ideología conservadora de los gobiernos de Hego Euskal Herria que,

utilizando la crisis como coartada, buscan desprestigiar lo público, poner a la sociedad en contra de los trabajadores y trabajadoras, y proceder a su privatización. Reducido lo público a la mínima expresión, esos servicios no se van a dejar de prestar. Privatizados, se subcontratarán deteriorando las condiciones de trabajo de quienes los presten y el servicio.

Éste es el futuro que los intereses privados y los políticos, que actúan como representantes de esos intereses, prevén para los servicios públicos. Pero no lo van a tener fácil. Miles de trabajadores y trabajadoras de lo público hicimos una huelga el 25 de mayo y nos sumamos a la huelga general del 29 de junio convocada en Hego Euskal Herria. Miramos a Europa y vemos que sólo vamos a poder frenar el ataque a través de la movilización. Algunos trabajadores de lo público están en el «todavía no vienen a por mí». A ellos nos dirigimos. Hay que movilizarse, cada uno aportando a la movilización lo que pueda desde su ámbito, «no sea que cuando vengan a por mí, me encuentre solo».

**Esos servicios no se van a dejar de prestar, se subcontratarán deteriorando el propio servicios y las condiciones de trabajo de quienes los presten**

# Millones de franceses pierden la paciencia

**Michael R. Krätke**

*Sin Permiso,*

*30 de octubre de 2010*

Millones de franceses han perdido la paciencia estos últimos días, y se han puesto a la defensiva protestando contra la reforma de las jubilaciones.

Por dos veces ya –en 1995 y en 2003– parecidas osadías camufladas de proyectos de reforma naufragaron en los bajíos de la protesta callejera de masas. Varias cabezas representativas de la clase política rodaron por la arena. También Sarkozy tiene ahora que temer por su supervivencia política. La cosa no ofrece duda: si pierde esta batalla, puede ir despidiéndose de su reelección en 2012. Si triunfa el movimiento de protesta, la izquierda tendrá mejores perspectivas que hasta ahora para ganar las presidenciales.

La edad de jubilación legal tendría que pasar de 65 a 57 años, y de 60 a 62 para una jubilación anticipada con descuentos. En estos últimos años, el número de años de cotización para conseguir una pensión máxima pasó ya de 37,5 a 41. Una de las consecuencias: según las autoridades estadísticas de la UE, un 13% de los jubilados se halla hoy en Francia bajo el umbral de pobre-



za (en Alemania, un 17%; un 30% en Gran Bretaña). ¿Trabajar más tiempo para acceder a una pensión menor, como los alemanes o como los británicos? De ninguna manera: la mayoría de los franceses ha querido vetar esa demasía.

La ola de manifestaciones, la serie de huelgas y bloqueos masivos, lejos de amenguar, no ha dejado de crecer día a día. Hasta comienzos de esta semana, se han lanzado a la calle cada día más de tres millones de personas. Los escolares y los estudiantes universitarios se han unido al movimiento huelguístico. Más de 1.200 institutos de enseñanza media y muchas universidades han hecho huelga. La clase política francesa tiene desde mayo de 1968 un pánico inveterado a la alianza

entre escolares, universitarios y obreros. Pues ahora se añaden los jubilados...

También los camioneros confluyen en el movimiento huelguístico, aun si, antes como ahora, se jubilan con 55 años. Su acción de paso de toruga paralizó las autopistas francesas: el acceso a los depósitos de combustible y petróleo, a distritos industriales enteros, quedó cerrado en muchas partes. Es evidente: en Francia hubo y sigue habiendo solidaridad entre quienes aquí llamamos trabajadores asalariados.

## **Sarkozy sigue duro**

Inimaginable en Alemania: a pesar de todos los inconvenientes de tráfico, a pesar de la amenaza de sus-

pensión del suministro eléctrico, a pesar de la previsible escasez en la provisión de alimentos, a pesar de alborotos y algaradas, una holgada mayoría de franceses da su apoyo al movimiento huelguístico nacional. Todas las encuestas coinciden: entre un 70% y un 75%

**Más que nunca se precisa en Francia de una izquierda unida: para el movimiento huelguístico presente, y para todo lo que de aquí en más pueda venir**

de la población total rechazan la reforma de Sarkozy y sostienen la protesta. Para el 84% de los jóvenes entre 18 y 24 años, la pensión se ha convertido en la increíble promesa de un futuro nebuloso. Por lo demás, dos tercios de los franceses creen que las huelgas deberían haberse desarrollado desde el principio de un modo harto más radical. ¿Por qué no pasar a una Huelga General indefinida? El 50% sería partidario de eso.

Es verdad que la izquierda estaba dividida, pero pudo colocarse, junto con los sindicatos, en cabeza del movimiento. En el Senado, los socialistas maniobraron para perder tiempo presentando centenares de enmiendas a la ley de reforma, a fin de aplazar una y otra vez la votación final. Eso ayudó a los que protestaban en la calle, sobre todo a comunistas y trotskistas, que exigían un referéndum sobre la cuestión de las pensiones.

Nicolas Sarkozy se mantuvo duro hasta el final. Trató por varios medios de dividir al movimiento, apuntando sobre todo a los poco homogéneos sindicatos. Hubo pequeñas concesiones –por ejemplo, para madres con más de tres hijos–, para descolgar del frente

huelguístico a algunas centrales sindicales. Al final, todas esas maniobras quedaron en nada, aun si François Chérèque, jefe de la socialista CFDT, llegó a entrar en negociaciones. Pero cuando se vio que el primer ministro Fillon no tenía otra cosa que

ofrecer sino retoques cosméticos del proyecto de reforma, no tardaron en disiparse las dudas. El Ministerio del Interior hizo de las suyas y manipuló sin escrúpulos las cifras y las informaciones. Tres millones y medio de huelguistas y manifestantes quedaron reducidos, como en la semana anterior, a menos de un millón. Pero no se puede negar que el recorte de pensiones afecta a todos. La paz y el orden han dejado de ser el primer deber ciudadano.

### **Una mirada a través del canal de la Mancha**

Hay que mirar a la verdad de frente, argüía el gobierno: si sigue aumentando la esperanza de vida, también habrá que trabajar más tiempo; compárese con los que ocurre en otros países de la UE, y tómese nota de lo que allí hacen. Pero poco pueden adelantar Sarkozy y Fillon por esta vía, porque más de dos tercios de los franceses consideran simple desfachatez la pretensión de convertir a las jubilaciones en chivo expiatorio del déficit presu-

puestario. Que las arcas públicas estén vacías, algo tendrá que ver con los actos de conciliación con y rescate de los grandes bancos afectados, algo tendrá que ver con las deducciones fiscales a las empresas y a las entidades financieras, muchas de las cuales se hallan entre las causantes de la crisis financiera. Se habla de un “hiato generacional”; manifiesto como es, no se entiende que no quiera hablarse de un “hiato de justicia”.

Hasta ahora venían decidiéndose las huelgas en el día a día, y ello también en la certeza de que, luego de su votación en el Senado, las cosas serían muy distintas y la reforma se convertiría en ley. Con independencia de lo que piense la mayoría de los franceses. Se sabía que, luego de la decisión, el 20 de octubre, habría que hablar de interrumpir o continuar la huelga. Sabiendo también que una ley como la del recorte de pensiones no será la última que apruebe un gobierno conservador so pretexto de saneamiento presupuestario y reparto de cargas. Una mirada a lo que ocurre al otro lado del Canal de la Mancha muestra ya a los franceses todo lo que les puede venir encima. Más que nunca se precisa en Francia de una izquierda unida: para el movimiento huelguístico presente, y para todo lo que de aquí en más pueda venir.

**Los franceses consideran una desfachatez la pretensión de convertir a las jubilaciones en chivo expiatorio del déficit presupuestario**



# ¿Por qué salieron los jóvenes a la calle?



**Sylvain Bourmeau**

*Viento Sur,*

*2 de noviembre de 2010*

Camille Hamidi, profesora de ciencias políticas en la Universidad Lumière-Lyon-2 y miembro del laboratorio Triangle, ha publicado recientemente *La sociedad civil en las ciudades*, así como un estimulante artículo en el último número de la *Revue française de science politique*, "Clase, etnicidad, territorio: la relación con la política de los jóvenes procedentes de la inmigración de los barrios populares durante las elecciones presidenciales de 2007". Ha aceptado correr el riesgo de comentar para Mediapart la participación de los jóvenes en el movi-

miento actual de contestación de la reforma de las jubilaciones.

**¿Cómo ves las movilizaciones de jóvenes, bachilleres más que universitarios, a las que asistimos desde hace días? ¿Te sorprende la naturaleza y la amplitud de estas movilizaciones?**

El motivo de la movilización –el asunto de las jubilaciones– y su repentino y tardío arranque respecto al momento del debate parlamentario, pueden sorprender. Pero lo que me ha llamado la atención es la heterogeneidad de la juventud movilizada. Por lo que he podido observar en Lyon, las manifestaciones reúnen –o al menos hacen coincidir– a bachilleres del centro de la ciudad y de los barrios periféricos, y a alumnos de diferentes edades, ya que junto a los bachilleres se encuentran

también jóvenes colegiales, algunos muy jóvenes. También hemos visto a un buen número de chicas y de mujeres jóvenes, incluso en los momentos de enfrentamiento con las fuerzas del orden, lo que resulta bastante inédito. Esta heterogeneidad no se corresponde bien con esa oposición que tantas veces se ha establecido entre "bachilleres" y "provocadores", oposición que ha servido de plantilla para las acciones policiales. Esto me recuerda los resultados de uno de los –escasos– estudios empíricos realizados sobre la participación en los motines de 2005. Mostraba que la distinción entre amotinados y no amotinados no es tan simple y que hay más bien un continuum entre las distintas formas de participación en los actos de violencia, desde los jóvenes "espectadores" que observan lo que pasa, siguen los acontecimientos desde las ventanas o por teléfono, a los "espectadores activos" que salen a la calle, siguen la acción, ríen, aplauden, intentan incomodar a las fuerzas del orden manteniéndose a cierta distancia de ellas, hasta los "jóvenes comprometidos" en el motín, que toman parte más directamente en los actos de violencia. En las movilizaciones de bachilleres lyoneses, los espectadores activos, por emplear esta terminología, lo constituían chicas de institutos de medios

sociales más bien favorecidos, y gente muy joven.

### **¿Contradicen estos acontecimientos recientes la tan extendida creencia en la profunda despolitización de la juventud?**

Es una cuestión compleja, ya que tras la pregunta de si estas movilizaciones son o no políticas está en juego la legitimación o deslegitimación de la movilización. Ver en ella política es conferirle legitimidad y dignidad, mientras que subrayar la ausencia de slogans, las pocas referencias al tema de las jubilaciones por ejemplo, equivale a presentarla como una acción puramente lúdica y festiva, y hasta como delincuencia, si se prefiere poner el acento en las escenas de violencia que se han producido. La cuestión está planteada porque algunos grupos de manifestantes expresan pocas reivindicaciones explícitas. El sentido de su acción está muy abierto y se convierte en el lugar de proyección de un montón de posibles discursos exteriores. Patrick Champagne había mostrado que toda manifestación es también una “manifestación de papel”, cuya significación es una apuesta de lucha en el seno del mundo mediático, político o científico. Esto ocurre a fortiori en movilizaciones de este tipo.

Dicho esto, pienso que la movilización reviste significados diferentes según los individuos y los momentos, y que una misma persona puede movilizarse por diferentes razones. En la medida en que se puede juzgar, porque esto requeriría estudios de campo, una parte de los jóvenes se movilizan claramente en el tema de las jubilaciones. A corto plazo, temen que el retraso en la

edad de jubilación de sus mayores disminuya en igual medida el número de puestos que quedarán para los nuevos recién llegados al mercado de trabajo. A largo plazo, se inquietan por la edad hasta la que ellos mismos deberán trabajar, al ritmo en que van las reformas.

Pero por encima de ello, hay también una gran exasperación política, alimentada por el contraste entre el recuerdo de los planes de salva-

**Hay también una gran exasperación política, alimentada por el contraste entre el recuerdo de los planes de salvamento de los bancos y los sacrificios requeridos a la población**

mento de los bancos y los sacrificios requeridos a la población en el caso de las jubilaciones, o más recientemente por los affaires que han ensuciado la reputación de Eric Woerth. Todos estos elementos están más o menos presentes, y bien dominados según el grado de competencia política de los jóvenes, y aunque para algunos los detalles sean borrosos contribuye a reforzar un clima general de desconfianza política. A esto se añade la forma de gobernar de Nicolas Sarkozy, su omnipresencia, su utilización de los códigos de la virilidad, sus muestras de desafío a los huelguistas (“en adelante, cuando haya una huelga general, nadie se va a enterar”) o a los jóvenes de los barrios, que personalizan y cristalizan en gran medida sobre su persona este sentimiento difuso. Desde este punto de vista, hay en la movili-

zación tanto una dimensión política como una dimensión de juego y de desafío, y ambos elementos pueden mezclarse, en proporciones variables, en cada persona. Por otra parte, cuando se ponen en marcha las movilizaciones adquieren una dinámica propia y su significado puede evolucionar. En un contexto en que una parte de la juventud, sobre todo en los barrios populares, mantiene relaciones conflictivas con la policía, las manifestaciones han podido aparecer durante un tiempo como la ocasión para cambiar la relación de fuerzas: en lugar de ser objeto de frecuentes y humillantes controles de identidad individuales, las manifestaciones son la ocasión para mostrar cierta fuerza colectiva, y esto ocurre además –en concreto en Lyon– en el corazón de los centros urbanos y ante las cámaras. Este fenómeno de demostración de fuerza no es exclusivo de las movilizaciones de los jóvenes, pero en otras manifestaciones suele ser de orden exclusivamente simbólico.

### **¿Qué representa la política para los jóvenes que has entrevistado y observado desde hace años?**

Hay que decir en primer lugar que la juventud no es un grupo homogéneo. Como cualquier tramo de edad, es profundamente diversa según el medio social, el nivel de educación, el lugar de residencia, etc. Tampoco tiene siempre un comportamiento político tan diferente al de sus mayores. La pésima imagen que tiene de los políticos, la convicción de que “los políticos no se preocupan de la gente como nosotros”, por ejemplo, son sólo reflejo de una representación compartida masivamente en el conjunto de la población, cualquiera



que sea su nivel de educación o el tramo de edad considerados. Los datos estadísticos de que disponemos testimonian lo ya dicho sobre una desafección política particularmente acentuada entre los jóvenes: rechazo a moverse en el eje izquierda-derecha, menos proximidad respecto a los partidos, desinterés declarado por la política, mayor tasa de abstención... Y también indican una más marcada propensión a la acción de protesta. En los trabajos que he realizado, tanto en asociaciones de jóvenes procedentes de la inmigración como en entrevistas a jóvenes en Vaulx-en-Velin, se desprende por una parte una gran distancia ante el universo político y por otra una representación muy negativa de éste.

Hay una dimensión de desconocimiento y a la vez de desinterés, tanto mayor cuanto más bajo es el nivel de estudios, pero también un juicio muy crítico, porque mucha gente tiene el sentimiento de que los políticos son tan diferentes de ellos socialmente, y están tan poco preocupados por la suerte de los franceses, que nada se puede esperar de ellos. En este sentido, la distancia ante la política no me parece que forzosamente tenga que ser indiferencia, también tiene un significado político.

### **¿Se puede hablar de una relación específica de los jóvenes urbanos con la política?**

Tampoco se puede uniformar excesivamente esta categoría de jóvenes urbanos, como tantas veces se suele hacer, oponiendo por ejemplo los motines de 2005 que habrían movilizado a los jóvenes urbanos, a las movilizaciones de 2006 contra

los CPE, que habrían movilizado a bachilleres y universitarios. En los primeros hubo también una buena parte de bachilleres y universitarios. Hubo muchos precedentes ciertamente de sectores marginados, pero también de institutos generales, BTS, IUT, universidades o del mundo del trabajo.

En el estudio que realicé en Vaulx-en-Velin, concentrándome en los jóvenes emigrantes e hijos de emigrantes no europeos, distinguí tres perfiles de relación con la política, y tan sólo uno de esos perfiles corresponde a un tipo que le es específico.

Se trata de jóvenes con menos estudios (como mucho formación profesional, y a veces menos), con un futuro profesional incierto, y vinculados al barrio, del que pocas veces salen de forma duradera. La cuestión territorial ocupa un lugar central en su visión de la sociedad, como si la frontera estructurante que utilizan para comprender la sociedad francesa fuera la oposición entre "los barrios" y "el resto" (tanto el centro de la ciudad como el campo). Esta oposición territorial cristaliza y engloba la cuestión étnica y la cuestión social, como si todos los habitantes de los barrios fueran emigrantes y todos los emigrantes fueran pobres. Estos jóvenes mantienen una relación más distante con la política. Votaron en las elecciones presidenciales de 2007, en el contexto de aumento de la participación frente a la candidatura de Sarkozy, pero se abstuvieron en las elecciones legislativas y municipales siguientes. Tienen pocas referencias políticas, ya sea en términos partidarios o de división izquierda-derecha, a nivel nacional o a nivel local. Es

sabido que cuando los electores más desmotivados tienen que pronunciarse sobre cuestiones políticas, tienden a apoyarse en sus experiencias de la vida cotidiana más que en grandes principios ideológicos o políticos abstractos. Por lo general se interesan por las cuestiones políticas que les afectan más directamente. En la campaña presidencial de 2007, su identificación etnista y territorial les sirvió de punto de referencia en el universo político. Dicen que votaron a Royal o a Bayrou sólo "para impedir la elección del otro candidato", por lo general Sarkozy (aunque también Le Pen), y en las conversaciones repiten con frecuencia las palabras de Sarkozy sobre la "chusma" y el "desinfectante". Al estar su voto tan condicionado a la presencia del aspecto étnico-territorial, podrían abstenerse en una elección presidencial no tan condicionada por los candidatos. Su voto ha estado muy personalizada en oposición a la persona de Nicolas Sarkozy. Algunos jóvenes entrevistados dicen que no saben todavía si irán a votar en las próximas elecciones presidenciales, salvo si se presenta Sarkozy: entonces están seguros de que irán. Por tanto, la particularidad de los jóvenes urbanos que muestran este perfil está en la importancia del aspecto étnico-territorial como medio de situarse políticamente. Para el resto, su relación con la política es muy parecida a la que han mostrado otros trabajos en medios populares.



# *¡Hay alternativas!*

## ¿Buenas ideas o preferencias distributivas?

**Lina Gálvez y Juan Torres**  
*Desiguales. Ed Icaria. 2010*

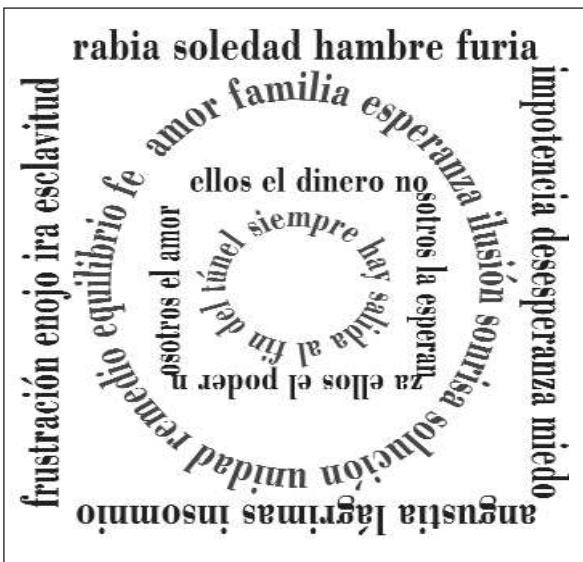
(...) A la hora de hablar de alternativas es importante partir de la base de que en este campo no hay propuestas o ideas que sean necesarias o buenas por sí mismas. Eso es lo que se quiere hacer creer con

que los capitales deben tener plena libertad de movimientos, que los países no deben proteger sus industrias... Afirmaciones que se hacen como si fueran verdades científicas cuando en realidad no son sino preferencias que tienen que ver con el resultado distributivo al que darán lugar.

mucha frecuencia a la ciudadanía cuando se le dice que es bueno e imprescindible que bajen los impuestos, que suban o bajen los tipos de interés, que no haya un gasto público muy elevado, que han de bajar los salarios, que hay que flexibilizar el mercado de trabajo,

La preferencia de los grandes bancos y de los poderosos del planeta se ha hecho evidente en los últimos meses: salir cuanto antes de la crisis sin modificar las condiciones de partida que la han provocado porque de hacerlo habría que poner límite sin remedio a sus privilegios.

(...) Esta dinámica pone de relieve que una dimensión muy importante de la crisis es que se ha generado y



se está resolviendo con una gravísima carencia de deliberación social. Los gobiernos y los bancos centrales han impuesto sus criterios a la ciudadanía sin que ésta haya podido pronunciarse. (...) La crisis financiera es también la crisis de nuestras democracias que han permitido que un problema tan grave al que ha debido enfrentarse toda la sociedad se resuelva sin deliberación ni participación social. (...)

En consecuencia, nos parece ingenuo pensar que la salida a la crisis pueda ser favorable a los sectores más desfavorecidos si no se modifica el equilibrio de poder hoy día existente (...)

Esta es una tarea en la que deben confluir las personas, los movimientos sociales, las organizaciones progresistas de cualquier ideología o creencia que aspiren a conseguir un mundo más justo y solidario, y en la que los intelectuales comprometidos con la justicia podemos aportar reflexión y formación que ayuden a forjar preferencias sociales de otro tipo, otras respuestas concretas a las situaciones conflictivas en las que nos encontramos. (...)

Podemos proponer algunos principios económicos generales a partir de las enseñanzas de esta y otras etapas anteriores de recesión como vías para avanzar hacia respuestas sociales alternativas (...)

### **1. La centralidad de la lucha contra la desigualdad**

(...) La igualdad en general y la de género en particular son un requisito de la estabilidad macroeconómica, como demuestra el hecho evidente de que las crisis y los

períodos de mayor inestabilidad se hayan dado siempre cuando las desigualdades y las asimetrías han sido más grandes. (...)

No tiene sentido, o es solo una quimera, tratar de fomentar políticas igualitarias al mismo tiempo que se debilitan las fuentes de creación de riqueza de las economías, cuando la competitividad se convierte en una simple estrategia de empobrecimiento mutuo, cuando la actividad económica se hace depender del beneficio y no del salario o, al menos, de pactos de rentas más o menos equilibrados, cuando se dilapidan sistemáticamente los recursos y se destroza el medio ambiente, cuando se fomenta un modelo productivo basado en la desigual asignación de los derechos de apropiación, que solo contempla el desarrollo de un segmento limitado y por ende insatisfactorio de la vida humana y que deja sin derecho efectivo al disfrute a una parte mayoritaria de la población humana.

### **2. Acabar con las políticas deflacionistas**

(...) La mejor salida a la crisis, (...) y la que puede permitir avanzar efectivamente hacia la igualdad es la que se base en el estímulo constante de la creación de riqueza en su sentido más humano y sostenible y el empleo, la que no solo garantice el mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios sino que aumente su participación en la renta para lograr una mayor capacidad de expandir la actividad económica sostenible y que satisfaga las necesidades humanas. (...) En particular hay que reconocer que el gasto público es

una pieza esencial para garantizar la demanda y el sostenimiento de la actividad productiva y la igualdad.

(...) Por eso es preciso reclamar, (...) el incremento del esfuerzo público para crear más capital colectivo, y mejores infraestructuras, bienes públicos y servicios sociales y pautas distributivas más equitativas.

(...) Para todo ello es imprescindible que no se renuncie a las políticas fiscales que garanticen los mecanismos de redistribución para mejorar la distribución originaria de la renta. (...)

La crisis reciente ha demostrado que es imposible alcanzar una suficiente y permanente estabilidad macroeconómica si se renuncia, como proponen los liberales y economistas más convencionales, a las medidas contracíclicas, es decir, a las que en la expansión previenen la fases bajas de actividad y sus efectos y las que hacen frente a la depresión económica que sigue a las crisis. Renuncian a ellas simplemente por razones ideológicas y de interés, porque quieren evitar una intervención de los gobiernos que, sin embargo, resulta ineludible cuando las cosas se ponen feas, como hemos visto en los últimos dos años. (...)

### **3. Otro tipo de actividad económica**

(...) No basta con aumentar la tasa potencial de crecimiento de las eco-

**Se hacen afirmaciones como si fueran verdades científicas cuando no son sino preferencias sobre el reparto de la renta**

nomías, sobre todo, cuando esta se mide a través de variables como el Producto Interior Bruto que de ninguna manera tienen en cuenta los aspectos cualitativos y de sostenibilidad que realmente pueden proporcionar bienestar a los seres humanos.

(...) En particular, hay que vencer las demandas de la patronal y de los economistas liberales para seguir degenerando las relaciones laborales mediante la generalización del trabajo flexible, parcial, mal retribuido y temporal. La estrategia patronal frente a la crisis consiste precisamente en aprovechar esta coyuntura para avanzar hacia un modelo de empleo débil, aún más frágil que el que han propiciado las reformas anteriores, en el que las mujeres (e incluso también los hombres) tuvieran una especie de incorporación de rápida ida y vuelta al empleo en función de la coyuntura, que a su vez sería cada vez más inestable si se renuncia a los instrumentos públicos de estabilización económica y de lucha contra el ciclo. En esa línea van, como señalamos, las tendencias a facilitar la separación del empleo de las mujeres por razones de maternidad o cuidados, sin fomentar la corresponsabilidad de los hombres, unidas a la mayor flexibilidad de horarios, salarios, negociación, etc.

(...) El nuevo modelo productivo o es el de un nuevo pacto de rentas basado en el salario o es el mismo modelo anterior basado en el beneficio que, aunque derive de nuevos tipos de actividades, será generador de la misma desigualdad creciente e

insuportable para el propio sistema. (...)

**La  
financiación,  
el crédito es  
un bien  
público y debe  
asegurarse**

Todo eso obliga a poner en marcha incentivos muy distintos a los que se han generalizado en la actual etapa recesiva y que están orientados preferentemente a sostener la actividad en sectores y subsectores ligados a un modelo productivo que es insostenible (construcción, industria automovilística...). Por el contrario, hay que favorecer nuevos tipos de actividad y de utilización de los recursos productivos y naturales y, sobre todo, los que mejoren la calidad de vida de las personas con el desarrollo del sector de la economía del cuidado y la provisión de servicios públicos.

#### 4. El acceso al crédito

El sistema bancario basado en la creación de dinero a partir de la deuda se ha mostrado simplemente como una fuente perversa de inestabilidad, escasez e insatisfacción y por tanto es necesario que se abra un debate global sobre la puesta en marcha de sistemas financieros más descentralizados, encadenados a la actividad productiva y en donde los ciudadanos tengan una presencia mucho más activa, directa y decisiva a la hora de determinar el uso de los recursos disponibles.

En concreto (...) nos parece que hoy día es fundamental reconocer que la financiación es un bien público, en el sentido de que su provisión, (...) no puede ser dependiente de una lógica de beneficio priva-

do que constantemente comprobamos que no la asegura (...).

Eso debe llevar a disponer de bancos públicos y sujetos a la lógica del servicio público y de apoyo a la actividad productiva para lo que hace falta, como ha probado la experiencia de las cajas de ahorros, que haya una presencia ciudadana mucho más directa y un control social más efectivo de su actuación para que ese tipo de banca no termine donando la actividad que lleva a cabo la privada con objetivos de rentabilidad que no responden a los intereses y demandas sociales.

En concreto, y para hacer frente a la particular discriminación de las mujeres en el acceso al crédito, debe darse un papel cada vez más amplio a la financiación que está específicamente vinculada a su demanda, y a las actividades que llevan a cabo las mujeres para que de esa forma pueda aumentar su autonomía financiera y la capacidad de creación de riqueza e innovación no solo de ellas mismas sino de toda la sociedad en su conjunto.(...)

#### 5. Otra regulación y un nuevo orden internacional

(...) La crisis también ha puesto de relieve que los mecanismos económicos y financieros han fallado como consecuencia del imperfecto funcionamiento de los mercados y de su insuficiente o nula regulación, lo que debería llevar al establecimiento de una nueva y más férrea disciplina jurídica y política que acabe con la innecesaria libertad sin restricciones de los capitales especulativos, con los paraísos fiscales, con la ausencia de fiscalidad sobre

los capitales internacionales y especialmente de los especulativos...

Pero al mismo tiempo también han fallado los espacios de la toma de decisiones (...)

## 6. Superar el patriarcado

(...) La crisis ha sido en última instancia generada por la progresiva desnaturalización de la vida económica que convierte a los medios en fines y a los fines en horizontes compulsivos, por la desigualdad exagerada y la exacerbación del beneficio bancario, por la fe ciega en los mecanismos del mercado y por la imposición de las conductas y los valores masculinizados del afán desmedido de lucro. Todo lo cual, como igualmente hemos analizado, está directamente vinculado con la pervivencia de estructuras y valores patriarcales. Por eso nos parece que para salir definitivamente de este tipo de crisis (...) no basta con cambiar unas cuantas piezas de sitio sino que es imprescindible asentar la vida económica en bases completamente distintas a las que hasta ahora la vienen sosteniendo y, en concreto, en la plena igualdad entre hombres y mujeres.

Es por ello que todo lo anterior, que en realidad no es sino la parte elemental de cualquier estrategia económica encaminada a imponer un poco de justicia y humanidad en las relaciones económicas, no puede ser viable si al mismo tiempo no se modifica la consideración social hoy día dominante de las mujeres y del papel que pueden y deben desempeñar en nuestras sociedades.(...)

## 7. Otros incentivos, nuevos valores y enfoques

Finalmente, todo eso requiere también que se modifique radicalmente la propia concepción de la vida económica, que se imponga otra lógica social como determinante del reparto y de la satisfacción próxima a nuestra verdadera naturaleza como seres humanos y plegada a las exigencias de nuestro medio ambiente natural.

Para ello es necesario el establecimiento de otras prioridades políticas, el uso de nuevas formas e instrumentos de reconocimiento, registro y medición de las realidades sociales, la utilización de indicadores de la necesidad y del bienestar que no se objetiven solamente en expresiones monetarias y, por supuesto nuevos valores y principios morales liberadores que guíen también, y sobre todo, el análisis económico.

Esto también implica finalmente, como hemos comentado anteriormente, que la economía deje de ser un tipo de conocimiento esclavo de lo que ocurre en los mercados, del intercambio mercantil y de la exclusiva esfera de lo monetario, para centrarse en el verdadero objetivo primario de la actividad económica que, como afirmó Georgescu-Roegen no puede ser otro que «la conservación de la especie humana». Sin que eso ocurra, sin que la economía se dé cuenta de que la salida del proceso económico debe ser «el placer de vivir», la economía no solo seguirá siendo la «ciencia lúgubre» de Carlyle, sino que segui-

rá sin poder «descubrir la verdadera fuente de valor económico que es el valor que la vida tiene para cada individuo portador de vida». Y si no cambia de esa forma el modo de pensar la economía y de hacer economía será imposible evitar que las políticas económicas, como las que ahora se están aplicando para salir de la crisis, dejen de ser una causa de sufrimiento para convertirlas en fuentes de prosperidad, de felicidad y de vida.

**También han fallado los espacios de la toma de decisiones**

## 8. ¿Es todo esto posible?: el reto

### del otro poder

(...) La economía ha funcionado mejor, ha creado más empleos y más estabilidad y actividad económica cuando ha habido bancos públicos, cuando los capitales han estado controlados, cuando los mercados han sido menos libres y han estado sometidos a una regulación más estricta. Entre los países más competitivos del mundo y los que cualquier persona consideraría más avanzados y civilizados se encuentran los que aplican políticas fiscales más potentes y equitativas, aquellos donde hay más igualdad y no al contrario. (...)

En realidad, incluso podrían considerarse como medidas verdaderamente moderadas: políticas fiscales más equitativas, promoción de la riqueza en lugar de la especulación, evitar la discriminación laboral, acabar con los paraísos fiscales y establecer impuestos internacionales incluso al nivel moderado de los países más avanzados, tasas sobre los capitales especulativos... Hasta ci

control del movimiento de los capitales ha funcionado durante muchísimo tiempo sin que el capitalismo se viniera abajo y el propio Fondo Monetario Internacional ha reconocido y acaba de nuevo de reconocer que es adecuado en circunstancias excepcionales, aunque ni siquiera estas se tienen en cuenta hoy día. Como tampoco se ha hundido cuando los bancos y las grandes corporaciones no han tenido los beneficios tan exagerados de hoy día.

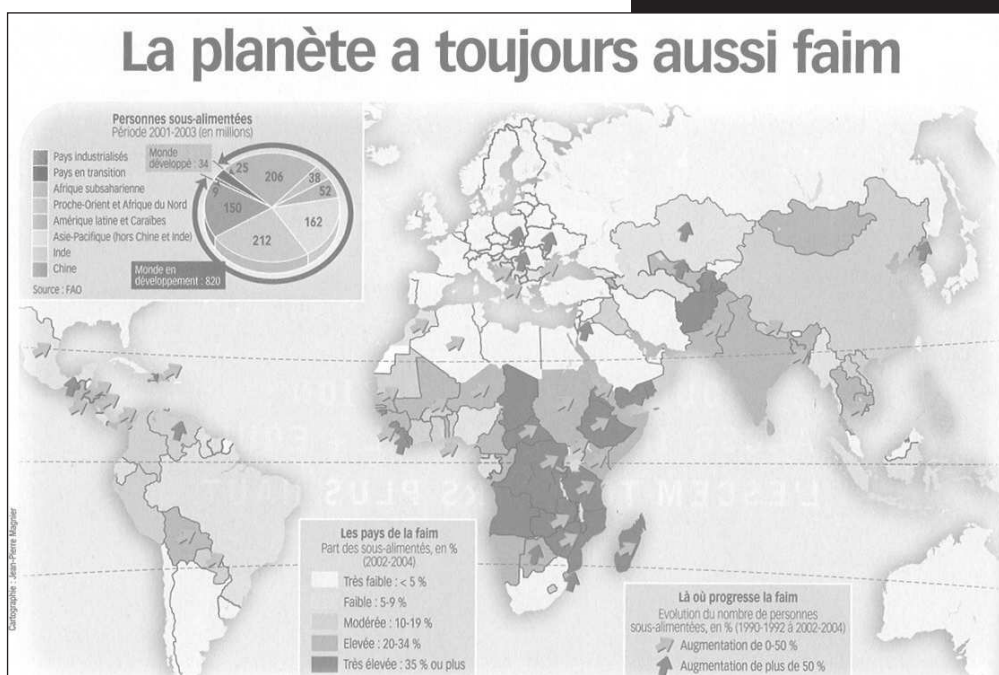
En consecuencia, no son razones técnicas las que impedirían que se llevaran a cabo medidas como las que hemos propuesto siguiendo la línea de los movimientos sociales, del pensamiento económico crítico y de los intelectuales y líderes más comprometidos con el bienestar social.

(...) Si parece que las medias alternativas a la crisis son irrealizables es solo porque se piensa en la lógica dominante en el actual sistema y, sobre todo, en el actual marco de relaciones de poder.

Si se da como inalterable el principio de que la sociedad debe funcionar para garantizar la ganancia de unos pocos, si se entiende que el derecho de propiedad es absoluto y que eso se debe anteponer a la igualdad de derechos y de aspiraciones de los seres humanos, a la justicia global y a la garantía de un bienestar mínimo para todos los hombres y mujeres del planeta, serán medidas inviables. Como lo serán si se acepta que solo los grandes financieros, los poderosos dueños de inmensas fortunas, de capitales y de medios de comunicación, los que con su dinero dominan el mundo tienen derecho a imponer sus preferencias a los demás y a hacer lo que les viene en gana en el mundo de los negocios y las finanzas.

Pero si se parte del presupuesto de que es posible lograr que todos los seres humanos tengan iguales derechos y capacidades para vivir como tales y establecer un reparto del poder que garantice que todos los hombres y mujeres influyan en igualdad de condiciones a la hora de decidir sobre los asuntos sociales, entonces, medidas de este tipo no solo serán viables sino que serán las que inevitablemente habría que adoptar, simplemente, para conseguir que la sociedad funcione con un mínimo de armonía y de paz, y donde mujeres y hombres tengan la oportunidad de vivir vidas que consideren dignas de ser vividas.

**La sociedad no puede funcionar para garantizar la ganancia de unos pocos, ni el derecho de propiedad es absoluto**





# Argitaratutakoak

- 1 MICHAEL PORTER. 1991. EKAINA
- 2 EUSKADI: SINDICALISMO DEL AÑO 2000. 1991. IRAILA
- 3 POLÍTICA INDUSTRIAL PARA EUSKADI Y VALORACIÓN DE LA ACTUACIÓN DEL GOBIERNO VASCO. 1992. URTARRILLA
- 4 GREBA OROKORRA: M-27. 1992. MARTXOA
- 5 PANORÁMICA SINDICAL EN EUSKADI SUR. 1993.
- 6 LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL SOCIOLIBERALISMO. 1993.
- 7 MUNDIALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA. 1994.
- 8 MODIFICACIÓN DEL ARTÍCULO 84 DEL ESTATUTO DE LOS TRABAJADORES. VALORACIONES. 1994.
- 9 LA CRISIS DE LA INDUSTRIA EN LA CAPV. 1995. URTARRILLA
- 10 LA SEGURIDAD SOCIAL: ELEMENTO BÁSICO DE SOLIDARIDAD. 1995. URRIA
- 11 TIEMPO DE TRABAJO Y EMPLEO. 1996. URTARRILLA
- 12 POR UNA FISCALIDAD JUSTA Y SOLIDARIA. 1996. EKAINA
- 13 TÓPICOS Y REALIDADES SOBRE LOS SALARIOS. 1996. URRIA
- 15 LA POLÍTICA ECONÓMICA CUESTIONADA. 1997. ABENDUA
- 16 LA REDUCCIÓN DEL TIEMPO DE TRABAJO Y EL EMPLEO. 1998. MAIATZA
- 17 COMPROMETIDOS CON EL AUTOGOBIERNO Y EL MARCO VASCO DE RELACIONES SOCIALES Y LABORALES. 1998. ABENDUA
- 18 PROPUESTAS PARA UN NUEVO ESCENARIO. UNA SÍNTESIS DESDE LA MILITANCIA SINDICAL. 1999. URRIA
- 19 SEATTLE, WASHINGTON... CRECE LA CONTESTACIÓN CONTRA LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL. 2000. MAIATZA
- 20 JOAQUÍN NAVARRO ESTEBAN: UNA VISIÓN INDEPENDIENTE DEL PROBLEMA VASCO. 2000. URRIA
- 21 FORO SOCIAL MUNDIAL: PORTO ALEGRE BESTELAKO MUNDUA POSIBLE DA. 2001. APIRILA
- 22 DESDE PORTO ALEGRE A FLORENCIA PASANDO POR BARCELONA. 2002. AZAROA
- 23 EGUNKARIAREN ITXIERA. EUSKALGINTZAREN ETA EUSKALZALEEN AURKAKO OPERAZIOA. 2003. EKAINA
- 24 NEW ORLEANS: IRAGARRITAKO HONDAMENDIA. LA CATÁSTROFE NEOLIBERAL. 2005. URRIA
- 25 FRANTZIAKO ISTILUAK. EL NOVIEMBRE FRANCÉS. BANLIEUES: LE MODÈLE FRANÇAIS EN QUESTION? 2006. URTARRILA
- 26 MUNDUKO MERKATARITZA ERAKUNDEA: ESKUBIDEAK SALGAI. 2006. APIRILA
- 27 IRAILAREN 11, ESKUBIDEAK PIKUTARA? DERECHOS EN JAQUE. LA FIN DES DROITS? 2006. AZAROA
- 28 NON AU CPE: UN AN DÉJÀ.
- 29 XXI. MENDEKO SINDIKALISMOA. SINDICALISMO DEL SIGLO XXI.
- 30 BESTELAKO SINDIKALISMO BATI BURUZKO MINTEGI BATEN KRONIKA. 2007. ABENDUA
- 31 KAPITALISMOA EROTU AL DA? 2008. MAIATZA
- 32 MERKATARIEN EUROPA HONETAN, SINDIKALGINTZA KINKA LARRIAN. 2008. EKAINA
- 33 ASKATASUN SINDIKALARI BURUZKO MINTEGI BATEN KRONIKA. 2008. IRAILA
- 34 EUSKAL HERRIKO LABORANTZA GANBARA. 2008. ABENDUA
- 35 KRISIA ETA LANGILERIA. ERANTZUTEKO BEHARRA. 2009. APIRILA
- 36 KRISIA IRTENBIDEAK ETA ERANTZUN SINDIKALA AZALA. 2009. AZAROA.
- 37 ETORKINEN PATUA (HIPO)KRISIAK JOTAKO EGUNOTAN. 2010. APIRILA
- 38 FINANTZA MERKATUEN ESTATU-KOLPEA. GOLPE DE ESTADO AL BIENESTAR. 2010. JUNIO





MANU  
ROBLES-ARANGIZ  
INSTITUTUA

